BIBLIOGRAFIA

CATEQUESIS

Miguel PEINADO, Pbro.: *Catequesis del misterio cristiano*. Editorial Padre Suárez, Granada, 1961, 327 pp., 19 × 13.

El libro es fruto de cerca de 30 años de fecundísima labor pastoral, realizada por el autor. En *Catequesis del misterio cristiano* encontramos un plan orgánico de catequesis para adultos. El primer ciclo se abre con tres catequesis previas sobre nuestra incorporación a Cristo y la inhabitación del Espíritu Santo en nosotros. El segundo ciclo intenta presentar la obra salvadora de Dios en toda su grandeza y magnanimidad, centrándose en cuatro excelentes catequesis sobre Jesucristo, resumen y centro del plan salvífico de Dios. Un par de catequesis sobre el orden y el matrimonio —sacramentos de la comunidad cristiana—, completan este ciclo y cierran la obra.

Dos grandes aciertos —entre otros— podríamos señalar en esta obra de don Miguel Peinado. En primer lugar, el uso continuo y acertado de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia, convirtiendo estas *catequesis* en una verdadera predicación de la Palabra de Dios. El segundo mérito lo ciframos en el hecho de presentar la doctrina al estilo evangélico, al estilo de las primeras comunidades cristianas y de los Santos Padres.

Cuantos tengan inquietud por una verdadera formación cristiana y por ofrecerla a los demás, encontrarán en este libro una síntesis completa de la doctrina de Jesucristo, presentada en un lenguaje sencillo, a la par que profundo.

J. G. SUSILLA

Paul FAYNEL: *Jésus Christ Seigneur (Initiation à la christologie)*. Editions Ligel, París, 1964, 432 pp., 23 × 14.

Los catequistas agradecerán al Padre Faynel esta iniciación a la cristología, por ser la fundamentación de todo en Cristo uno de los principios esenciales de la pedagogía de la fe. Les interesará y les formará por la urdimbre histórica sobre la que se teje casi toda la obra. Asistirán al nacimiento progresivo de la teología, larga subida penosa hacia la luz, ascensión conducida por Dios con pedagogía maravillosa a lo largo de siglos hasta la plena edad adulta en que se cierra la Revelación. Comprenderán el papel providencial de las grandes herejías que obligaron a las principales afirmaciones cristológicas a profundizar sus raíces en los vendava-

les dilécticos de los siglos IV y V sobre todo. Apreciarán así mejor la gran síntesis del misterio de Cristo, alcanzada desde las cumbres de la Edad Media.

La segunda parte se dedica a la presentación de la teología católica sobre este tema inmenso y clave, que se estudia desde los ángulos de la Encarnación, Redención, Pascua, María, Iglesia y escatología.

Todo se ha escrito pensando en el catequista. Nos satisface el rigor teológico, la integración de las necesidades y tendencias actuales, el acierto didáctico que supone el abarcar con estilo asequible tanta doctrina y tan delicada en tan poco espacio.

Es un libro que recomendamos para la formación de catequistas, obra sin concesiones a la facilidad, pero que se pone cuanto puede al alcance de quienes, con cierta base de cultura religiosa, quieren profundizar en el Misterio más entrañable de la Revelación.

C. GODOY

F. MUSSNER: *El mensaje de las parábolas de Jesús.* Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1963, 106 pp., 18,5 × 12.

La editorial Estela nos presenta en esta ocasión un interesante libro de F. Mussner sobre las parábolas evangélicas. En total veintitrés parábolas, agrupadas por temas sugestivos. Las explicaciones se concentran en lo esencial: explicación sucinta de la realidad profana y alcance religioso que el mismo Jesús o los evangelistas, han aplicado a los oyentes judíos o lectores cristianos a quienes van dirigidas. Tampoco falta la aplicación de la enseñanza perenne de la buena nueva, que también se dirige a los hombres de hoy.

El origen del libro —artículos aparecidos en una revista alemana de Catequesis— es una señal clara de la preocupación catequística del autor, y de su intención de hacer asequibles a cualquier cristiano las riquezas del Evangelio.

J. P. G.

Graziano MEGGIOLARO: *Funzione Pedagogica della Liturgia.* «La Scuola» Editrice, Brescia, 1964, 176 pp., 20 × 13,5.

El Instituto Pedagógico Franciscano ofrece un nuevo libro que por su sencilla originalidad no ha de estorbar a ninguno de los que vienen haciendo eco al Decreto sobre la Sagrada Liturgia.

Luego de tratar las obligadas cuestiones preliminares, señala el autor en sucesivos capítulos el interés de la Liturgia para la educación intelectual (doctrinal), moral y espiritual.

Completa el libro abundante bibliografía. Nos hubiera gustado ver figurar en ésta, además de los autores españoles ya insertados, a otros que se han ocupado del aspecto educativo de la Liturgia, como Floristán o Rodríguez Medina. También hubiera sido de interés, sin que ésto disminuya ni el mérito ni la utilidad de la obra, destacar más las relaciones de la Liturgia con la Pedagogía de Dios en la Biblia.

J. G. R.

Javier AZAGRA: *Misa y Catequesis.* Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1960, 166 pp., 18 × 12.

Visiblemente mejorada aparece la segunda edición de este pequeño libro, fruto de la dedicación de su autor a la vitalización litúrgica de su parroquia.

Reúne abundantes materiales para la catequesis completa del tema. El desarrollo armónico de la materia responde cumplidamente a las necesidades de catequistas sin cultura teológica superior y facilitará el trabajo a quienes chocan con la dificultad de adaptarse a la mentalidad infantil o popular.

El texto va acompañado de volantes, que servirán de pauta para se-

guir profundizando, en etapas sucesivas, la visión completa del misterio eucarístico.

La falta de perspectiva eclesial y la desvinculación de los temas con relación al misterio central de Cristo, su Pascua, constituyen una grave laguna en el presente libro. En este aspecto necesita completarse, ponerse el día.

Libro, con todo, sumamente práctico, que puede aspirar a ser modelo en su género corrigiendo el defecto de enfoque apuntado.

J. BERNAD

VARIOS: *Asambleas del Señor*. T. I: *Introducción*. Ed. Marova, Madrid, 1964, 101 pp., 21 × 14.

Dentro de la línea emprendida por sus publicaciones, la Abadía de St. André de Brujas ha lanzado esta serie de «Asambleas del Señor». Consta de unos opúsculos para cada domingo del año y fiestas más importantes. El ejemplar que presentamos es distinto de todos los demás, en cuanto al contenido, y sirve de introducción a toda la serie.

Hace un estudio general sobre el domingo, desde el punto de vista bíblico, pastoral, canónico, patrístico, etcétera. A cada uno de estos aspectos dedica un capítulo, preparado por especialistas en la materia.

El lector terminará este interesante estudio con una noción teológica, clara y profunda de Asamblea eclesial en la economía de la salvación y unas oportunas notas pastorales harán ver el sentido que alcanzan en el Domingo la reunión del Pueblo de Dios para participar en el Sacrificio Eucarístici, así como el descanso dominical.

Naturalmente, el límite de sus páginas le impide ser exhaustivo. Pero esto mismo se convierte en ventaja al poder presentar más clara la síntesis.

R. REIG

VARIOS: *Asambleas del Señor, Cuarto Domingo después de Pascua*. Ed. Marova, Madrid, 1964, 93 pp., 20,5 × 14.

Se trata de un número —el 47— de la colección «Asambleas del Señor». Cada uno de ellos centra su atención en torno a la liturgia de los domingos y principales fiestas del año.

Se abre con un comentario sobre las piezas litúrgicas de la misa dominical, aunque dedica, como es normal, mucho mayor especio a la epístola y evangelio. Siguen en el esquema del folleto capítulos en los que se desarrolla y considera el tema del día en su aspecto, bíblico, patrístico, doctrinal y pastoral, respectivamente .Queda pues un tratado completo —dentro de los límites impuestos por el escaso número de páginas— del domingo en cuestión. Con la ventaja de que tanto las piezas litúrgias como los aspectos enumerados del tema son tratados por verdaderos especialistas en sus correspondientes materias.

Nos encontramos ante unas páginas que por el título y la colección se refieren a materia litúrgica. Pero si uno se interna en ellos tiene la impresión de encontrarse con un estudio bíblico en las manos por la seriedad con que se hallan realizadas las exégesis de los fragmentos escriturarios de la misa. Es una prueba más de que el actual movimento litúrgico va íntimamente asociado al bíblico, pastoral, etc., y de que ninguno de ellos puede ser completo si se aísla de los demás.

Por todo lo dicho juzgamos de mucha importancia y utilidad esta serie de «Asambleas litúrgicas». De ser tratados todos los domingos y fiestas del año y en la misma línea en que lo ha sido el presente, resultaría esta colección una verdadera obra monumental, no tanto por su extensión cuanto por su importancia, hasta el punto de tener suficiente potencialidad para marcar en la historia moderna de la Liturgia un jalón importantísimo, en cierto modo comparable al fijado por «l'Année liturgique» de Don Guéranger.

En estas páginas encontrarán los

sacerdotes material de primera calidad para lograr primero ellos una exacta comprensión de la liturgia dominical y, además, preparar adecuadamente la homilía. A los catequistas e incluso a los seglares deseosos de vivir una vida cristiana realmente litúrgica, les será de mucho provecho.

R. REIG

Guillermo ZIEHER: *Panis Angelorum* (*Preparación de los niños a la Primera Comunión y activa participación en la Santa Misa*). Edit. Verbo Divino, 1959, Estella, 166 pp., 19 × 12,5.

Con moderno criterio catequístico se ofrecen 19 «lecciones» no sólo para preparar a la Primera Comunión sino también para enraizar luego el fruto del gran acontecimiento; con ello se entra por el espíritu de la más pura catequesis mistagógica.

El contenido de cada tema es abundante y presentado en forma didáctica: orientación para el catequista, desarrollo de la lección y profundización, relatos complementarios, dibujo sencillo, aplicación, preguntas de repaso, ideas principales...

Se trata pues de un libro que, sin dispensar al catequista de su intervención decisiva, constituye un instrumento muy acertado para este acto fundamental poco favorecido todavía por obras de valor.

J. G. R.

J. M. ESTEPA y Equipo de colaboradores: *Pueblo de Dios, El primer misal del cristiano*. Ediciones Marova, Madrid, 1964, 610 pp., 15,5 × 10,5.

Pueblo de Dios, Directorio de Misas para Asambleas de Niños y Adolescentes. Ediciones Marova, Madrid, 1964, 177 pp., 15,5 × 10,5.

(Adaptación del Misal *Pour Célébrer L'Eucharistie* [PP. Feder y Vermeesch] y del *Livret du Catéchiste* [P. Feder, s. j.]. Casa Mame, Tours-Paris).

Terminada la tercera sesión del Vaticano II y a punto de ponerse en uso en todas partes la lengua vernácula en la liturgia cabe preguntarse si tiene sentido el misal para los fieles.

El presente Misal da a través de todas sus páginas la respuesta afirmativa, mostrando lo que deberá ser en adelante el misal de los fieles.

Pueblo de Dios es, en síntesis, un libro de meditación, de orientación de toda la vida cristiana a partir de la liturgia —Palabra y Sacramento.

Va destinado a los niños y adolescentes, aunque está adaptado también a los medios populares (obrero, rural, etc.).

Motivo de especial satisfacción es ver cómo se coordinan en este misal la liturgia de la misa con el resto de los sacramentos y aun de las devociones del cristiano. En este sentido puede servir de medio muy eficaz para orientar la religiosidad de nuestro pueblo español, tan rica de contenido, muchas veces, cuanto desorientada en sus formas.

Con estos valores primordiales de enfoque doctrinal y catequístico se juntan en esta obra valores estéticos de primera calidad: ilustraciones sumamente plásticas, variedad de tintas, señales frecuentes de llamada y una encuadernación esmerada, perfectamente adaptada al gusto de los jóvenes.

El lenguaje del «Propio» ha sido objeto de una atención especial, habiendo intervenido los mismos niños en la elección del vocabulario.

Junto con el Misal se edita, aparte, el «Directorio» correspondiente, de idénticas características. Contiene indicaciones generales para quienes dirigen la misa de los niños; sugerencias para el Ordinario de la Misa y para cada una de las misas de los domingos. En realidad, es un libro de moniciones con abundantes materiales para la homilía y catequesis.

Quizás fuera de desear una cierta simplificación en el ornidanio de la Misa, pues indudablemente la traducción íntegra de las mismas oraciones del sacerdote impide seguir al fiel el ritmo de aquél.

Deseamos para estas dos obritas la publicidad que merecen por su buena calidad y el entusiasmo con que han sido preparadas por este Equipo de fervientes y ponderados catequistas.

J. BERNAD

Klemens TILMANN: *La Penitencia y la Confesión*. Ed. Herder, Barcelona, 1963, 384 pp., 17,5 × 11,5.

«No se pretenda primero la corrección moral para luego presentarse ante Dios», con esta frase K. Tilmann, defiende que el Sacramento no suple al acto humano de la virtud de la Penitencia que nace de la fe en Cristo Redentor y Juez, así como en el antagonismo entre Dios y yo. O sea, que es imprescindible el acto de respuesta que es propio y esencial de la virtud de Religión, cuando se comprende la misericordia divina frente a la libertad humana.

Ataca la antigua pedagogía que estructuraba en formularios de materias de pecado «toda la moral», y daba a los niños nociones inadecuadas de culpabilidad. Para el autor es mucho más importante la actitud cristiana conforme a la llamada constante de Dios, que la confesión material de todos los pecados veniales.

Quizá con ejemplos demasiado escogidos quiere buscar la diferencia entre sensibilidad o conciencia vertical que mira al mandamiento máximo de la Caridad y otra, la de los formularios usuales, horizontal que versa sobre el Decálogo. Este sentido primordial de Dios es previo a una buena confesión.

Pero lo difícil y que el autor recalca con insistencia, es crear en el niño que se confiesa por primera vez una actitud de acercamiento a Cristo y sólo indirectamente a la Confesión.

Dice el autor que los adultos desconocen al niño que se confiesa, y verdaderamente, una nueva Catequesis de la libertad bajo la gracia de Cristo —incluida la del Sacramento de la Penitencia— debe educar religiosamente la sinceridad de su respuesta a Dios.

Nos parece un libro muy a propósito para los catequistas, especialmente para los que se dedican a la preparación a la Primera Comunión, sin excluir a los demás, que encontrarán en él la pedagogía religiosa de la Confesión, que según la corriente alemana, es el sacramento del acercamiento a Dios.

J. PORRERA

François COUDREAU: *El niño ante el problema de la fe*. Ed. Estela, Barcelona, 1964, 79 pp., 18 × 10.

La fe viva es el alma de la vida cristiana. Por ello la pedagogía de la fe se nos presenta como el problema fundamental en la formación del verdadero cristiano. La fe proviene del anuncio de la Buena Nueva. La misión del catequista sigue siendo así la tarea esencial de la Iglesia. Pero ¿cómo hacer para que esa realidad básica y única se realice del modo más adecuado y provechoso? Ante todo debe conocerse su verdadera problemática para actuar luego con verdadera visión y acierto.

El Padre Coudreau ha sabido describírnoslo con densidad y claridad de verdadero maestro. Resulta imposible decir tanto y tan bien en las breves páginas de su trabajo. Ha conseguido realmente una síntesis maravillosa y que será luz no sólo para los catequistas, sino también para todos aquellos que sienten la necesidad de vivir plenamente su fe.

A. PALOM

H. E. C., *Misal devocionario*. Editorial Stella, Buenos Aires, 1963, 960 pp., 15 × 9.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas de la República Argentina lanzan la séptima edición, profundamente renovada, de un misal para los alumnos; las orientaciones modernas de la liturgia han presidido a su refundición; así se logra un instrumento que se va acercando a lo que un día

ha de ser sin duda el libro fundamental del cristiano, alrededor del cual se estructurará la catequesis.

La parte «devocionario» se enraíza en temas y formulaciones de profundo sabor litúrgico-bíblico. Las frecuentes explanaciones doctrinales son sustanciosas y adaptadas a los muchachos; la parte propiamente litúrgica se acomoda no sólo a las orientaciones actuales, sino también al espíritu de las mismas.

Es verdad que en este terreno las novísimas prescripciones obligarán a renovar los manuales existentes; pero la iniciación litúrgica exige de los apóstoles acomodarse sin cesar y a costa de cualquier sacrificio, a las progresivas indicaciones para el servicio de los catequizandos.

Tanto la ilustración como el aprovechamiento de los recursos tipográficos, sirven perfectamente al fin buscado.

C. GODOY

Jacques AUDINET: *Vers une Catéchèse des Adolescents (Essai de méthodologie)*. Edit. Ligel, París, 1964, 63 pp., 20 × 13.

Jacques Audinet es Director de Estudios y Profesor en el Instituto Superior de Pastoral Catequística, de París. Durante varios años ha dedicado su reflexión y experiencias a la catequesis de adolescentes. Fruto de estos trabajos y estudios, fueron tres artículos publicados en la revista «Catéchistes», y ahora recogidos en estas páginas.

Cuando J. Audinet indica cómo debiera proceder la catequesis de la adolescencia y explica sus tres modalidades (la problemática racional, la llamada a los valores y el significado de la situación), no «elucubra» sino que «concluye», después de largo trabajo experimental.

El catequista apreciará el esfuerzo notable por simplificar y destacar las líneas clave sin creer por ello que, en este caso, pueda hacerse fácil lo difícil.

C. GODOY

P. BABIN y J. VIMORT: *El adolescente y sus problemas*. Ed. Herder, Barcelona, 1964, 134 pp., 17,5 × 11,5.

No es éste un manual de educación en sentido estricto. Tampoco es un libro que haya de leerse desde el principio al final de una sola vez. Se trata, sencillamente, de una colección de reflexiones para orientar a los padres, principalmente, en la difícil tarea de educar a los jóvenes. Si bien, la obra no recoge toda la problemática que plantea la educación de la adolescencia, al menos se tocan en ella las cuestiones esenciales, agrupadas en torno a cuatro grandes centros de interés: escuchar y comprender al adolescente, autoridad y libertad, el adolescente frente a la religión.

Los autores piensan en los padres, sobrecargados de trabajo y fatiga, las dos grandes tentaciones que impulsan a muchos de ellos a desentenderse de sus obligaciones más apremiantes en cuanto padres. El modo como la obra ha sido concebida, hace que también éstos últimos puedan servirse de ella con provecho: va encabezada con las veinticinco cuestiones que trata, todas se desarrollan en muy pocas páginas, y pueden leerse de forma salteada según las necesidades del momento.

Huelga decir que recomendamos su lectura a cuantos de un modo u otro se ven obligados a tratar con jóvenes.

C. ALCALDE

Jean CHRISTIN: *Les adolescents*. Edit. du Centurion, París, 1962, 240 pp., 18 × 13,5.

El libro se divide en dos partes igualmente interesantes. La primera hace un estudio religioso, práctico y realista del adolescente. Las subdivisiones, la tipografía y los títulos marginales facilitan notablemente su utilización por los educadores y catequistas.

La segunda parte es la respuesta lógica al problema planteado en la pri-

mera: ¿Qué podemos hacer, que sea realmente práctico, para el adolescente de hoy, desde el punto de vista pastoral? Siguen ocho esquemas de recolecciones pormenorizadas en donde el animador de movimientos juveniles hallará desde lo que ha de decir y el orden de las ideas clave hasta los discos o canciones modernas que pueden ayudarle a crear el ambiente.

Se trata de un libro pensado por un equipo que conoce y trata a los adolescentes, escrito en vistas a los formadores tan poco dotados de instrumentos prácticos para la formación religiosa de esta difícil etapa de la vida.

C. GODOY

Jean Marie de BUCK: *El silencio de un adolescente*. 2.ª edición, Ed. Sígueme, Salamanca, 1963, 165 pp., 19 × 12.

Novela hermana de *Dios hablará esta noche*, y fruto de la casi obsesionante preocupación pedagógica de Buck. Estos son sus dos mejores elogios. Orientación educadora y fondo novelado, concurren en un libro óptimo por su redacción e interés, tanto para el adolescente como para quienes le guían, director espiritual y pedagogos.

El protagonista es un tipo ideal (casi con exceso), que estimula a muchos pero puede deprimir a algunos. A la muerte del joven, la lectura de sus notas y diario, ofrecen al que fue su profesor, una meditación sobre la problemática espiritual y evolutiva de Joel, el muchacho encantador. Esta es su temática, en la que va sucediéndose el estudio del alma juvenil.

L. N.

Giovannimo VERRI: *Per te, catechista*. Casa Editrice A. e C., Milano, 1963, 164, pp., 18 × 12.

Se trata de la quinta edición de un manual teórico-práctico de metodología catequística, libro cuya traducción agradecerían multitud de catequistas españoles. Se ha logrado un equilibrio muy interesante entre la cantidad de datos prácticos sistematizados y la recta orientación catequística. La síntesis a que la misma brevedad obliga aumenta la claridad y facilita la consulta.

Más que al formador de catequistas, el libro será útil a los mismos catequistas, que han de repasar y sintetizar con un buen guía las orientaciones recibidas.

C. GODOY

Mons. Giuseppe PERARDI: *Il manuale del catechista*. Ediz. Lice, Padova, 1962, 718 pp., 20 × 13.

«Una óptima, exacta, completa y práctica explicación del catecismo de S. Pío X, enriquecida con copiosa colección de ejemplos», se nos indica en el dorso del libro. Bastante de esto hay, sin duda, en él, y su utilidad no será despreciable si el catequista tiene en cuenta los consejos que se insertan en la introducción. La catequesis la hace el catequista, y el manual es un instrumento, eminentemente práctico en este caso, para que él adapte la abundancia de doctrina a la circunstancia concreta en que ha de ejercer su ministerio.

C. GODOY

Alberto FILCHNER: *Venid, niños, y escuchad (Pláticas para niños para todos los domingos y días festivos)*. Edit. Verbo Divino, Estella, 1961, 340 pp., 17 × 12.

Poblar la idea general de la liturgia de cada fiesta con datos y anécdotas ejemplares adaptadas a los niños, tal ha sido la finalidad del autor. Con ello rinde importante servicio a tantos catequistas que buscan en vano con su imaginación de adulto, el modo de captar a los pequeños sin apartar-

se del tema del día. Esto no dispensa, sin embargo, al catequista de esfuerzo pedagógico, para que no se confundan en la mente del pequeño el dato histórico o la leyenda, con el relato inspirado. Con este requisito y el cuidado en seleccionar y adaptar el material ofrecido, lograrán estas páginas el fin que el alma apostólica del autor se ha propuesto, y conseguido ya en muchos ambientes.

C. GODOY

Les étapes du dessein de Dieu, 3: le royaume. (Documents Catéchétiques, números 22 y 23.) Editions Cefag, Paris, 1964.

Presentamos en el número 15 de la Revista (las dos carpetas anteriores (1. La Promese; 2. L'Alliance). Aplicamos el mismo juicio laudatorio a estas últimas seleciones sugiriendo, sin embargo, no debería forzarse excesivamente el sentido obvio de los documentos para acomodarlos a la finalidad catequística.

J. G. R.

Klementine LIPFFERT: *Symbol Fibel.* 3.ª edición. Johannes Stauda Veriag, Kassel, 1961, 160 pp., 19,5 × 12,5.

Se trata de «una ayuda para la meditación y comprensión de los grabados religiosos de la Edad Media». El libro, relativamente bien ilustrado, subdivide sus temas en: animales, plantas, colores, personas, otras cosas. En cada apartado, los símbolos y dibujos se ordenan alfabéticamente. Libro original y práctico.

J. G. R.

CIENCIAS SAGRADAS

Jean DANIÉLOU: *Trilogía de la salvación.* Trad. del francés por M. VALVERDE, Ed. Guadarrama, Madrid, 1964, 429 pp., 18,5 × 12.

Este grueso volumen incluye tres trabajos del célebre escritor francés: Creación (1963), Antigua Alianza (1948) y Reino de la Gracia (1948), o, mejor, Misterio de Salvación de las Naciones, todos ellos relacionados entre sí por la idea de salvación.

El primer estudio, comentario a los once primeros capítulos del Génesis, añade a las consideraciones exegéticas e históricas de rigor, una visión original y no tratada hasta el presente: el aspecto misionero del Génesis. En estos capítulos se nos ofrece una narración, modelo de catequesis, sobre las acciones realizadas por Dios en favor del hombre y la respuesta de éste a su Creador. Esta historia primera, se repite en todos los tiempos. ¿Por qué no se ha de repetir también la actuación misionera del que explica a los hombres de su tiempo lo que Dios hace por ellos?

Cada generación debe imponerse el trabajo misionero de buscar cuales son los modos de comunicación de Dios con los hombres y cuál la respuesta que Dios exige del hombre; y, supuesto ese doble conocimiento, afrontar decididamente la tarea más propiamente misionera, que equivale a presentar en formas vitales, adaptadas al hombre de cada época el mensaje de Dios a la humanidad.

Al llegar aquí el autor, aplica a la realidad presente el principio anterior y, así, concluye esta primera parte viendo en el hombre de hoy el equivalente del pecado original. La pretensión de poderse salvar por sí mismo a través del progreso técnico es hoy la réplica del pecado narrado por la Biblia a hombres del siglo IX a. C., y con mentalidad semítica.

Nuestro deber misionero en el siglo XX, exige que nos preguntemos cómo la técnica aparta al hombre de Dios y cómo por ella puede unirse a El. Las respuestas están en la Biblia, y el autor las ha encontrado.

El segundo estudio es la teología del Adviento, considerado en sus etapas y figuras más señeras. Su valor es doble: teológico y catequístico.

Abundan ricas consideraciones de orden pastoral.

El tercer trabajo quiere responder al punzante interrogante que se le

presenta a todo el que quiere divinizar o transformar al hombre sin deshumanizarle. Para el cristiano hay algo que tiene que morir y valores que deben sobrevivir elevados al orden sobrenatural. ¿Dónde está la línea divisoria entre el sacrificio y la sublimación? El autor ha bosquejado la difícil respuesta.

Libro que invita a profunda meditación, de denso contenido teológico, original como los escritos del P. Daniélou, utilísimo, en fin, para quienes viven con inquietud la creciente descristianización de nuestra sociedad por falta, quizá, de una auténtica acción misionera.

J. BERNAD

PAUL MARÍE DE LA CROIX, O. C. D.: *El Antiguo Testamento fuente de vida espiritual.* T. I y II, Ed. Coculsa, Madrid, 1964, 567 y 459 pp., 19,5 × 13,5.

Esta obra, en dos volúmenes, es un arsenal maravilloso de doctrina espiritual extraída directamente de la fuente: la Sagrada Escritura.

El autor hace alarde de un conocimiento notorio de la Palabra de Dios y de la Teología espiritual.

Aun centrando su estudio en el Antiguo, armoniza a la perfección ambos Testamentos, con lo que aquél se nos hace más próximo.

Una vigorosa Teología Bíblica mantiene siempre vivo el interés. El libro presta notable servicio tanto como introducción a la lectura de la Biblia, como para profundizar en el espíritu de la misma.

Especialmente ricos en contenido nos han parecido los temas de la Alianza, la Revelación de Dios y la Sabiduría.

Tal vez uno de los mayores aciertos se cifre en la elección de los temas, que luego sabe tratar con amplitud, cariño, y con profundidad.

Por de pronto resultará jugoso libro de lectura espiritual.

J. L. ARCE

Luis Alonso SCHÖKEL: *Estudio de poética hebrea.* Ed. Juan Flors, Barcelona, 1963, 549 pp., 19 × 13.

Libro escrito con todo rigor científico. Su autor demuestra un profundo conocimiento del hebreo, y una erudición inagotable.

Es un estudio casi exhaustivo de la poesía hebrea del Antiguo Testamento. En los diversos puntos que estudia, presenta las opiniones de autores prestigiosos, y después nos brinda su parecer con extensión y profundidad.

Son notables las páginas en que Schökel analiza el paralelismo y las imágenes poéticas.

En la tercera parte de la obra, hace un acertado análisis estilístico de algunos poemas de la Biblia.

Puede considerarse la obra como una nueva aportación a un campo poco cultivado hasta el presente.

Es un libro imprescindible para el especialista, pero de un contenido riquísimo para quien vibre con el mensaje poético de la Biblia.

Conviene tener presente lo que el mismo autor dice al encabezar su última parte: «el análisis literario no tiene obligación de ser un ejercicio ameno; aunque prefiero la sobriedad, muchas veces habré de ser minucioso. Y difícilmente convenceré a quien no posea siquiera una discreta sensibilidad de lector literario».

A. TUDELA

Nuevo Testamento. Trad. de los textos originales por el R. P. Felipe de FUENTERRABÍA, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1964, 15,5 × 10.

Esta nueva traducción se distingue por su constante afán de adaptación de las Palabras de Dios al hombre corriente. De ahí los diversos subtítulos y en las dilatadas notas a pie de página, abundan las que dan la traducción literal cuando ésta parece haber sufrido algún menoscabo. Nos ha impresionado también muy favorablemente el buen índice de materias. La presentación externa es asimismo cuidada y elegante.

J. P. G.

Antonio ARADILLAS AGUDO, Pbro.: *David, hoy*. Colección Biblicas, Ed. Studium, Madrid, 1963, 228 pp., 18,5 × 11,5.

Existen muchas razones para considerar interesante esta obra que recensionamos. En primer lugar, se trata de un tema bíblico y, por ello de una gran actualidad. El mismo título del libro es valedero para cualquier época. David sobrevivió en sus obras, en su obra por excelencia, en los Salmos. David es tan actual como ellos, porque el Salmo es «lo más entrañable y lo más personal que existe en la historia del Rey y el reflejo más fiel de su vida íntima». David hizo de su vida un salmo, un canto de vida y eternidad. Y de este modo le tenemos como uno más de nosotros. Le oímos, le vemos, convivimos con él.

David, hoy es una biografía del Profeta, pero una biografía especial. El autor estudia con acierto a todos los personajes que en las páginas del gran Libro conviven con David: Saúl, Jonatán, Betsabé, Absalón, y otros, de mayor o menor importancia. En cada una de esas pequeñas historias quedan retazos de la del Salmista. Porque David fue ante todo hombre, y como tal condicionado por esas personas que con él vivieron. No intenta el autor escribir una biografía meramente histórica o anecdótica, sino más bien sicológica e íntima. El lector se asoma fácilmente a un alma que ama, sufre, cae y se levanta: el alma de todo hombre, encarnada aquí en la de David.

Todo ello da a la obra un sabor especial y casi desconocido. Estilo sencillo, lírico podríamos decir, que ayuda a compenetrarse con los personajes.

J. WARLETA

Charles AUGRAIN, p. s. s.: *Paul, maître de vie spirituelle*. T. II, 2.ª edición, Ed. Fleurus, París, 1962, 224 pp., 18,5 × 12.

Un objetivo base de la acción pastoral litúrgica, que de inmediato deberá iniciarse siguiendo las decisiones del Concilio Vaticano II, es lograr que el pueblo, la generalidad de los católicos, posea un conocimiento adecuado de la Escritura. ¿Será, en efecto, suficiente con que *ya* puedan «entender» lo que Dios habla de sí mismo en el marco de la celebración litúrgica? ¿Llegarán a salir de la misa dispuestos a vivir en Cristo si no están preparados para «comprender» su palabra de vida? Esto, exige algo más que una labor rápida y precipitada, como es claro. Esta innegable laguna viene a llenar el autor de modo seguro y acertado, como los otros cinco libros salidos ya de la colección «Sous la main de Dieu». No se trata aquí de esos abundantes comentarios de especialización. Su finalidad, su máximo interés y mérito, reside en poner al alcance del hombre de hoy, sin ningún ambage, el vasto contenido del mensaje paulino. Tarea bien lograda. En este segundo tomo, las cartas a los Romanos, Filipenses, Efesios, Colosenses, Tito y I-II a Timoteo, y a Filemón; trabada con amplitud e intencionalidad la primera, con más brevedad, en equilibrio, las restantes. Se observa siempre una atención unitaria e insistente sobre las ideas capitales de San Pablo, en su teología y espiritualidad. El comentario está simplemente al servicio de las ideas del Apóstol, entrecortado a ratos por aplicaciones directas a la vida ordinaria del cristiano de hoy.

G. M. G.

J. APECECHEA PERURENA: *Fundamentos bíblicos de la acción pastoral. Antiguo Testamento*. Ed. Juan Flors, Barcelona, 1963, 148 pp., 21,5 × 16.

Aparece ya en este volumen lo que constituye el fundamento de la Pastoral cristiana: la salvación de los hombres.

El autor examina esta voluntad salvífica dentro del contexto de la historia de Israel en dos grandes períodos.

El período anterior a los profetas se caracteriza por la aparición de tres grandes Mediadores: Noé, Abraham y Moisés. Alrededor de ellos el cre-

yente puede seguir el diálogo de salvación que Dios inicia en primer lugar con toda la humanidad y más tarde con el pueblo elegido. Se esbozan los grandes ejes de este diálogo: alianza, pecado, fe, sacrificio, elección, desierto, amor...

En el segundo período se nos ofrece, esquematizado pero denso, el mensaje de salvación presentado por los profetas. Todo él gira en torno a los temas de pecado y conversión.

Este trabajo presenta una síntesis escalonada del designio salvador de Dios que tendrá su plena realización en la persona de Jesús: Yavé salva. Pero para ello, el autor nos promete un nuevo estudio sobre el mensaje pastoral del Nuevo Testamento. Mientras tanto, el catequista y el pastor cristiano no pueden menos que agradecer al Profesor APECECHEA esta síntesis luminosa.

J. PÉREZ GALLEGO

Gabriel MORÁN, F. S. C.: *Scripture and tradition.* Ed. Herder and Herder, U. S. A., 1963, 127, pp., 21 × 14.

Bartolomé M. XIBERTA, O. Carm.: *La tradición y su problemática actual.* Ed. Herder, Barcelona, 1964, 125 p., 18 × 11.

La casa Herder nos ofrece, con estas dos publicaciones, una aportación más a la importante y actualísima problemática de la Tradición en la Iglesia.

1. MORAN centra su atención en si existe o no una tradición «constitutiva» o portadora de verdades reveladas que no se hallan en la Escritura). A ello dedica cinco breves capítulos, por este orden: Aclaraciones y precisiones indispensables en torno al tema. Postura negativa (respecto de la existencia de una tradición constitutiva): Geiselmann y otros. Postura afirmativa: Lennerz. Respuesta a las objeciones suscitadas por el punto de vista afirmativo. Finalmente, cotejo entre ambas posturas y observaciones de cojunto sobre el tema; aquí, el autor va insistiendo por distintos caminos en la fácil y reiterada confusión que se da entre ambas sentencias, debido a la ambigüedad que envuelven, al menos de hecho, expresiones como «fuente» de la revelación, «suficiencia o insuficiencia de la Escritura»; de donde resulta junto con la urgencia de una mejor terminología, la conclusión de que las diferencias, entre los dos campos, son mucho menores de lo que se podría creer. Mencionamos, además, como buen complemento de la obra, las diez páginas de bibliografía.

2. También el P. XIBERTA quiere estar más atento a la realidad misma de la tradición que a las distintas expresiones acuñadas en torno a ella. Con tal fin, empieza estudiando el alcance de la Tradición desde un punto de vista histórico y doctrinal. A continuación examina cómo se impone la Tradición o «parádosis»; y responde que se impone porque se perpetúan en la Iglesia —aparte de la Escritura— elementos doctrinales de la predicación primitiva y porque la Iglesia ejerce múltiples funciones continuadoras de la revelación.

De ahí que el autor hable, luego, de los inconvenientes del exclusivismo bíblico, y que concluya con la siguiente definición: «En el sentido dogmático..., la tradición es el conjunto de valores doctrinales que, a más de la Sagrada Escritura, acompañan, en cada momento, a la Iglesia con carácter de autoridad».

M. Z.

Miguel BALAGUÉ, Sch. P.: *Jesucristo, vida y luz.* Ed. Studium, Madrid, 1963, 412 pp., 19,5 × 13,5.

El estudio del Evangelio de Juan es una tentación para el buen exegeta, ya que encierra en sí los capítulos más humanos y más divinos que se han escrito sobre la sagrada persona de Jesucristo.

El autor trata cada uno de los temas con profundidad y cariño. Con

todo nos hubiera gustado encontrar en el libro las nuevas corrientes de la exégesis que el autor, al menos en la bibiografía, no desconoce.

Parece parte obra de exégesis, parte libro de lectura espiritual. Imcompleto si se trata del primer caso y demasiado técnico si del segundo.

Estos pequeños reparos quedan un tanto disminuidos ante la riqueza y seguridad doctrinal del autor y el continuo trasiego de textos bíblicos magníficamente traídos.

Puede ser un libro útil en la iniciación a la lectura del Nuevo Testamento. Como libro de lectura espiritual exige en el lector cierta base bíblica para no distraerse con el aparato técnico.

Util también, como el autor apunta, para círculos de estudio y como fuente de guiones de predicación.

J. L. ARCE

VARIOS: *Psicopedagogía vocacional religiosa.* Trad. del francés por Isidro María MAZARRACÍN, S. I., Col. Psicología-Medicina-Pastoral, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1963, 243 pp., 20,5 × 14.

Bajo este título la colección «Psicología-Medicina-Pastoral», ha recogido un conjunto de estudios sobre temas de sicología y pastoral vocacionales.

El mero enunciado de temas y autores, podrá darnos una idea bastante certera del valor de esta obra. Michel Leclerq nos da a conocer por medio de una encuesta la realidad del seminario y aspirantado religioso, El Superior General del Oratorio, Padre Edouard Tourde, expone el tema del reclutamiento en los seminarios menores religiosos. J.-M. Ségalen, Iniciación espiritual de los aspirantes. El P. Dewisme, Motivaciones de la vocación. El tema de la vida afectiva es tratado con notable acierto por el Padre Jacques Riberolles. Los cuatro últimos capítulos analizan temas tan interesantes como: Educación de la madurez y libertad, Educación sexual y formación de la castidad, Educación de los adolescentes en la acción apostólica. Seminario Menor religioso y deporte. Estudiados respectivamente por F. Marchand, Doctor Le Moal; P. Baben e Ives Brossard.

Un libro muy oportuno en estos momentos en que la crisis de vocaciones se extiende sin cesar, en que los responsables de seminarios y casas de formación religiosas se esmeran en emplear con sus formandos una didáctica y una pastoral aptas para la consecución de los respectivos fines.

José G. SUSILLA

José Antonio GOENAGA, S. I.: *La humanidad de Cristo figura de la Iglesia.* Ed. Augustinus, Madrid, 1963, 208 pp., 20 × 13.

A la vista de cualquier observador está el esfuerzo realizado por la Cristología en estos últimos años, para llegar a la visión clara y conjunta del misterio salvador de Cristo, y a la jerarquización interna de sus divinos misterios en lo que mira a su respectiva eficacia en la obra total de nuestra salvación.

En el momento de proceder a la síntesis doctrinal algunos teólogos han creido legítima, al menos prácticamente, la vía preferentemente especulativa. Los materiales, pensaban, están ya recogidos, bastará reunirlos armónicamente.

Pronto se descubrió la falsedad de esta postura y con ello la necesidad de volver a las fuentes en busca de nuevos materiales estructurales y no sólo de relleno o cuantitativos. Era preciso reestructurar la doctrina, aunque la tarea no fuera tan fácil.

El trabajo del P. Goenaga —ciertamente ejemplar— responde a esta segunda vía. Agustín marca un hito en la cristología occidental, precisamente por la atención que presta al «totus Christus». Por este motivo es uno de los Santos Padres que podían arrojar más luz en la cuestión pendiente.

La humanidad de Cristo como figura de la Iglesia es la clave, según

Agustín, para entender las más variadas situaciones en la vida de Jesús. Este esquema explica el por qué de las «infirmitates» que observamos en el Jesús de Nazaret, en el Hijo-Dios y, a la vez, el cúmulo de relaciones vitales que unen al Cristo palestinense con el Cristo místico y —lo que es más decisivo— el influjo de Este sobre la vida histórica de Aquél.

Toda la doctrina se resume en esta fórmula concentrada: El Cristo histórico es *figura* de la Iglesia y ésta, *configura* la existencia histórica del Jesús de Nazaret.

Estas consideraciones implican, desde otra perspectiva, una teología espiritual tan original en sus líneas maestras como rica en contenido. Por eso el autor ha querido dedicarle uno de los cuatro capítulos de su obrita.

Por fin, el P. Goenaga ha tenido la feliz idea de contrastar las opiniones del Hiponense con la Cristología oriental, representada en Occidente por San Hilario, con lo cual esta obra adquiere la categoría de síntesis patrística sobre el tema de la redención.

Por su lenguaje sencillo y por el claro razonamiento este libro, aunque de gran contenido teológico, está al alcance del pueblo culto.

Deseamos vivamente que esta obra alcance el grado de difusión que corresponde a sus méritos.

Juan BERNAD

VARIOS AUTORES: *La Iglesia ante sus problemas.* Editoral y Biblioteca «Id», Burgos, Instituto Español de misiones extranjeras, 1963, 833 pp., 24,5 × 17.

El presente volumen que nos presenta «Misiones Extranjeras» es un número extraordinario dedicado al gran problema del Catolicismo de hoy: Iberoamérica. Su contenido es la compilación ordenada de temas de las ponencias y memorias presentadas a la XV Semana Misional de Burgos en 1962.

La obra se divide en siete partes.

En la primera presenta datos estadísticos, resultantes de una encuesta enviada a todos los prelados americanos, así como de los extractados del Anuario Pontificio 1962 y de los de la UNESCO.

En la segunda parte presenta una panorámica de la presencia de la Iglesia en Latinoamérica en sus diversos campos de actividad: sacerdotal, cultural, misionero, organizativo, social, etcétera, con abundantes datos estadísticos.

En una tercera parte aborda los problemas más importantes de Iberoamérica: El sacerdotal, el protestante, el de los movimientos pseudoreligiosos, mosonería, ateísmo, etc.

La cuarta parte está dedicada al estudio de los medios y modos de trasmitir el mensaje misionero en su proyección a Iberoamérica.

El cuestionario presentado a la Semana sobre el tema: Liturgia y Misiones, así como los trabajos presentados sobre el mismo por Seminarios españoles, ocupa las 61 páginas de la quinta parte.

La importancia que concede al tema de los seglares se refleja en la amplia parte dedicada a sus problemas en la sexta parte.

Finaliza la presentación, con diversas comunicaciones recibidas en torno al tema de la Semana.

En general está bien orientada la obra, algunos temas, como el del Protestantismo, están muy bien tratados, otros, por el contrario se tratan algo sumariamente como el de la masonería por ejemplo. Con todo, es muy recomendable en su conjunto para el lector deseoso de tener una visión general del problema religioso Latinoamericano, así como de sus actuales perspectivas apostólicas.

H. LUDOLFO F.

VARIOS: *Problemas actuales de Pastoral.* Ed. Marova, Madrid, 1963, 338 pp., 22,5 × 15,5.

Problemas presentados por diversos especialistas en el Primer Congreso Internacional de estudios pastorales celebrado en Friburgo en 1961.

Escogidos y competentes especialistas de la categoría de Arnold, Boulard, Brien, Delcuve, Floristán, Martimort, etc., tratan de examinar conjuntamente, por vez primera, la situación pastoral del mundo.

El enfoque de los problemas presentados tiene en cuenta la doctrina del Magisterio Eclesiástico, los principios de la sana teología y la experiencia de los pastores avezados en su ministerio.

En el curso de la obra se airean los graves problemas planteados a la acción pastoral actual. Todo esto se presenta con unción y caridad. El estudio profundo y la búsqueda de claridad; la esmerada delicadeza en resaltar la figura del pastor bueno como base de toda pastoral verdadera y eficiente; la reflexión ordenada y serena sobre el misterio de la Iglesia; la atención primaria prestada a la formación pastoral de los candidatos al Sacerdocio; la dedicación extrema consagrada a la Pastoral de la predicación, de la catequesis, de la liturgia, de las ciencias auxilires a la Pastoral y, por fin, el trabajo de Pastoral de conjunto, con tanta sinceridad expuesto: todo revela un amor tal a Cristo y a su Santa Iglesia, que la lectura de sus páginas impulsará a la acción ardorosa en pro de la instalación del reinado de Cristo.

A. H. F.

A. RÉTIF: *Le Prêtre et la Mission*. Ed. Xavier Mappus, Lyon, 1963, 128 pp., 14 × 19.

La misión se halla en el corazón mismo de la evangelización. Ella es el elemento dinámico que comparta toda vida cristiana. El sacerdote participa de modo más pleno en esa exigencia fundamental.

El Padre Rétif, director del centro de formación misionero de París, ha sabido desglosarlo con sencillez y profundidad a la vez para sus hermanos en el sacerdocio. El trabajo se divide en dos partes. En la primera expone el deber misionero del sacerdote a partir de su vida sacramental agudizado por la actual situación espiritual del mundo. En la segunda concretiza ese deber misionero en los diversos aspectos de su actuación. La bibliografía que acompaña cada capítulo es buena base para ulteriores reflexiones y sugerencias.

Sus ideas de ámbito universal serán igualmente provechosas para los religiosos e incluso seglares.

A. P. I.

Greégor SIEFER: *La Mission des prêtres-ouvriers. Les faits et les conséquences*. Traducido del alemán por Monique Davignot y Jacques Ernest. Ed. de l'Epi, París, 1963, 440 pp., 14 × 22.

La prensa religiosa ha acogido este libro como la exposición más importante de la historia de los sacerdotes obreros y de los problemas que el movimiento ha suscitado. El asunto en sí mismo es hondamente interesante. La cuestión de los sacerdotes obreros es la más significativa muestra del quehacer que preocupa en nuestro tiempo a la Iglesia: la adaptación. El progresivo alejamiento de grandes masas de trabajadores ha suscitado en la Iglesia numerosos intentos de adaptación. La misión de los sacerdotes obreros es —más allá de toda adaptación formal— la prueba evidente del poder de reconversión que posee la Iglesia para llegar a un mundo en total transformación.

El problema linda con la Teología y la Sociología Religiosa. G. S. escoge la Sociología Religiosa para desde ella situar el problema y definir los términos (Primera parte). Estudia los hechos, sus motivos y los conflictos que dieron pie a la supresión del movimiento (Segunda parte). La parte tercera del estudio es sin duda alguna la más interesante, la más personal, la más arriesgada. Presenta exigencias y correcciones que no siempre se tuvieron en cuenta al obrar y al enjuiciar los hechos.

Es sin duda un estudio positivo. El autor cuenta con documentación exhaustiva y refleja incluso entrevistas personales con los más interesados en la cuestión. Después de exposición tan documentada y objetiva —sin que por ello oculte su simpatía para con los

sacerdotes obreros— nuestro sentido de la Iglesia y de su trascendencia cobra mayor profundidad. Es un testimonio decisivo de las ilimitadas posibilidades de la Iglesia para hacer frente a los más graves problemas que el «aggiornamento» le impone.

F. DE LA FUENTE

Manuel USEROS CARRETERO: *¿Nuevos Diáconos?* Colección Remanso, Ed. Juan Flors, Barcelona. 1962, 224 pp., 19 × 11.

Es tema evidentemente de actualidad sobre todo a raíz del Concilio Vaticano II.

El estudio se desarrolla en una triple sección. En la primera se hace un recorrido de la trayectoria histórico-teológica del Diaconado. Lo que fue en los primeros tiempos de la Iglesia; sus formas y la evolución de funciones a través de la Historia.

El resto de la obra nos ofrece una panorámica del movimiento actual. Presenta las diversas ideologías sobre la teoría renovadora, pero siempre, partiendo de una base común: la necesidad de sacerdotes, la falta de evangelización misionera, e incluso, la mejora del elemento seglar en la colaboración jerárquica.

El autor, más que dar soluciones y concretar una teología diaconal, plantea toda la problemática del movimiento, recogiendo las opiniones, en pro y en contra, más debatidas en los últimos años. Es un trabajo de síntesis, tan elaborado como equilibrado, Se manifiesta plenamente a favor de crear diáconos permanentes en la Iglesia, dando nuevo margen a los seglares, en su poder cultual, con nuevos medios. Es el matiz más acentuado, al hablar de las ventajas e influjo de los nuevos ministros, en todo un conjunto parroquial.

Los debates del Concilio sobre el tema, han resultado muy acordes con los puntos prefijados por el autor. Tan sólo en lo del celibato previsto para el diácono, no hay plena concordancia con las votaciones de los Padres, que se mostraron más reservados.

R. MAS-SANGLAS

Roberto ZAVALLONI y SILVIO A. RIVA: *Orientamenti educativi per le Religiose.* «La Scuola» Ed., Brescia, 1962, 304 pp., 20 × 13,5.

Los prestigiosos autores R. Zavalloni y S. A. Riva, ya conocidos por sus numerosas e importantes publicaciones, han realizado una labor muy meritoria con esta magnífica y lograda obra.

Consta de dos partes bien diferenciadas. La primera es un competente e interesante estudio sicológico realizado sobre la base de los resultados de una encuesta: nos presenta la realidad y la experiencia de la vida religiosa (génesis. desarrollo exigencias, fomento, selección, dificultades y defensas de la vocación; ambiente y método educativo; la labor de la educadora; etapas espirituales en la vida religiosa...) desde el punto de vista de las religiosas y educadoras encuestadas. La segunda es un estudio pastoral sobre la formación religiosa, catequística, sacramental y apostólica de las religiosas. Las dos partes se completan, pues lo sicológico y experiencial de la primera sirve de base real y actual a la segunda, iluminada de consuno por los principios del Magisterio y la sana tradición.

La obra será altamente orientadora para maestras de novicias, superioras y cuantos se dediquen a la formación de las religiosas en su vida consagrada y apostólica. Les será una ayuda valiosa para la solución de los problemas antiguos y nuevos que la formación religiosa presenta.

Los autores nos ofrecen el valioso complemento de una abundante y selecta bibliografía.

F. J. ORMAZÁBAL

P. GLORIEUX: *El laicado en la Iglesia.* Ed. Estela, Barcelona, 1964, 216 pp., 18,5 × 13.

Queda en la línea de lo deseado por Pablo VI en la *Ecclesiam Suam*: Suscitar la auténtica libertad y responsabilidad del hombre cristiano por el conocimiento de su misión en la Iglesia.

Pensado para el cristiano de nuestros días y para los que necesitan comprenderlo por tener un cargo pastoral, constituye un logro de adaptación de los estudios teológicos actuales sobre la misión del laicado.

En manos de sus destinatarios resultará un libro instructivo, orientador y de lectura espiritual.

Nos muestra la auténtica razón de ser y la misión del laico en la Iglesia; cómo por la asociación con Cristo Sacerdote, los cristianos forman el pueblo sacerdotal, la nación santa.

De buena presentación e impresión, constituye una adquisición necesaria a toda bibioteca parroquial.

J. E.

Jean GUITTON: *El seglar y la Iglesia*. Trad. Juan Martín VELASCO. Ed. Guadarrama, 1964, 217 pp., 19 × 12.

Jean Guitton, auditor seglar en el Concilio, está en situación inmejorable para hablarnos de la acción del Espíritu en la Iglesia y en el mundo, por mediación del pueblo fiel.

En las primeras páginas nos presenta la personalidad del Cardenal Newman. Abundan en datos biográficos y finos rasgos sicológicos. Al mismo tiempo orientan y en cierto modo completan la lectura de las páginas del «Rambler» del Cardenal y su estudio sobre «Los Arrianos», que constituyen la sección principal de la obra. En ellos aparece clara la misión de los fieles «dentro de la Iglesia», su consentimiento universal como criterio de Tradición. El hecho de que en el siglo IV, los seglares mantuvieran en la Iglesia la fe de Nicea, nos lo confirma.

Termina la obra presentando algunos aspectos de la espiritualidad seglar. Si el sacerdote encarna la vocación «sacerdotal», el seglar santo tiene una misión «profética» en el nuevo pueblo de Dios, que le obliga a predicar y ser testigo de la Verdad. Elementos «sacerdotal y profético» que se unen en el Cristo-Místico, al igual que en el Cristo-Histórico. Particularmente interesantes son las páginas dedicadas a la espiritualidad conyugal: Las familias, unidas con lazos espirituales, primeras células del cuerpo de la Iglesia. La espiritualidad seglar que no puede ser mera adaptación de la sacerdotal o religiosa; misiones distintas exigen estilos distintos. Y finalmente, por señalar sólo algunos aspectos, la necesidad de poseer una sólida teología, a fin de armonizar la Verdad Cristiana con la ciencia y el mundo de hoy.

Libro que constituye una valiosa aportación a la naciente «teología del laicado». Su lectura ha de enriquecer a los seglares conscientes de su vocación en la Iglesia, y a cuantos dirigen movimientos apostólicos.

J. M. BARRIOLA

Miguel NICOLAU, S. I.: *Laicado y santidad eclesial. Colegialidad y Libertad religiosa*. Ed. Studium, Madrid, 1964, 219 pp., 20 × 13,5.

Los principales temas que fueron discutidos en la II Sesión Conciliar, y que debían volver a estudiarse en la III, han movido otra vez al P. Nicolau a consagrarles un volumen, continuación del que ya presentamos aquí (Cfr. SINITE, V, 1964, p. 132).

Bastantes de sus páginas habían visto ya la luz en otra forma, y las más esperaban quizá esta ocasión para salir en letras de imprenta. El título resume ya los temas tratados, mirados siempre por su lado doctrinal. El de la santidad eclesial es con mucho el más extenso y el que queda más completo y clarificado, con la precisión y profundidad acostumbradas en el autor.

S. GALLEGO

Charles JOURNET: *Le Message révélé* (*Sa transmission, son développement, ses dépendances*). Desclée de Brouwer, Friburgo, 1963, 200 pp., 20 × 13.

El libro se presenta como un bosquejo de Teología Fundamental al estudiar los Fundamentos de la Teología y de la Doctrina católica: Escritura, Tradición y Magisterio. El mérito principal del autor radica, nos

parece, en la síntesis original y moderna y en su sentido didáctico, no menguado logro en estos temas.

La enumeración de los capítulos (La Palabra de Dios.—El Magisterio apostólico y la formación del depósito revelado.—El Magisterio postapostólico y la conservación del depósito de la fe.—Difusión y protección del depósito revelado por el magisterio canónico.—Los testigos del Mensaje revelado), no evidencia todavía la originalidad y actualidad que hemos ponderado, por esto señalamos algunos puntos particulares.

Desde el principio se subraya el «interior influxus gratiae», toque primodial y santificante de Dios al alma, al servicio del cual se halla la «exterior gubernatio», que abre el camino por donde buscan entrada la gracia y los dones acarreados por aquella primera moción; la «exterior gubernatio» constituye propiamente el tema del libro. Pero todo ello se muestra siempre vinculado estrechamente a la Palabra de Dios que es quien da al «poder-de-decir-el-derecho-de-Dios».

Este planteamiento permite al autor destacar la distinción, demasiado atenuada en general, entre magisterio (o tradición) del período apostólico, iluminado por las luces proféticas de revelación e inspiración, y magisterio (o tradición) postapostólico, iluminado por la luz profética de asistencia.

También procura mayor claridad a la distinción entre magisterio declarativo y magisterio canónico, a lo relacionado con el desarollo del dogma y a la presentación del doble sujeto en el cual reside, por voluntad de Cristo, la autoridada magisterial, autoridad entera en el Papa sólo y entera en el Papa unido al colegio episcopal.

Trata, por fin, del papel de los Padres y Doctores, que expresan el Mensaje revelado, de la Teología, que lo sintetiza, de las culturas, que lo reflejan.

Creemos que todos los que se acercan a los estudios teológicos agradecerán la claridad y pedagogía de la síntesis lograda por el autor.

C. Godoy

N Dunas: *Connaissance de la foi.* Les Editions du Cerf, Paris, 1963, 227 pp., 23 × 14,5.

Como dice el autor, hay que distinguir tres dimensiones en la fe: Dios, el hombre y la Iglesia. La fe es don de *Dios* por su contenido, por la gracia que mueve la voluntad y por la luz que eleva al entendimiento. Pero la fe es también acto del *hombre* y, por tanto, razonable y libre; mas no basta la credibilidad puramente racional: de hecho interviene también lo afectivo, la búsqueda del bien y del fin, hasta llegar al juicio de credendidad. Por otra parte, el contenido objetivo de la revelación requiere una enseñanza exterior que se sume a la moción interna de Dios (que es la principal). Esta exterioridad de la revelación se halla no sólo en la predicación de Cristo y de los Apóstoles, sino además en la actualización que de la misma hace la *Iglesia* (contra lo que dicen los protestantes); actualización que la Iglesia realiza ora por su magisterio (designación, explicación y desarrollo de lo que hay que creer), ora por la predicación, ora por su misma vida (liturgia, oración, caridad, santidad y celo). Nacida ya la fe, hay que estudiar —rápidamente— la vida de fe (grados y «edades»), su valor salvífico y los combates que debe librar.

El autor, con fina penetración sicológica y magnífica seguridad doctrinal, sabe valerse del método inductivo y de la presentación fenomenológica para ir abordando atinadamente las distintas facetas del tema; logra así una andadura dialéctica plenamente actual y humana. De ahí el interés que suscita y los múltiples enriquecimientos que proporciona (máxime teniendo en cuenta que sabe desenmascarar valientemente las mixtificaciones y aprovecharse de las varias doctrinas discutidas para llegar a una síntesis personal superior).

El último capítulo («Cómo estudiar la fe», p. 147-215) tiene finalidad, estructura y riqueza netamente didácticas: «orientaciones generales»», bibliografías varias, principales hitos

históricos, etc. Todo de innegable valor y utilidad.

Huelga, pues, recomendar una obra tan francamente densa, profunda, atractiva y jugosa.

M. Z. MAYMÍ

Michael SCHMAUS: *El problema escatológico*. Ed. Herder, Barcelona, 1964, 106 páginas, 18 × 11.

El estudio presenta no tanto las discusiones y el desarrollo de las ideas en torno al problema escatológico, cuando los resultados, interensantísimos y personales, de las investigaciones y reflexiones del conocido autor.

Es muy importante, para la comprensión de la revelación cristiana, saber integrar en síntesis superadora la justa valoración de los aspectos terrenos del cristianismo, cuyo estudio ha recibido extraordinario auge en los tiempos actuales, con los elementos escatológicos del mismo. La obra que comentamos lo realiza de modo ampliamente satisfactorio.

El autor desarrolla su documentada exposición en tres apartados: después de demostrar el hecho del fin del mundo apoyándose en la revelación, expone la segunda venida de Cristo, extendiéndose un poco más en la discusión sobre la importancia y valor del elemento escatológico para la fe cristiana.

El Padre G. Oggioni, profesor de teología dogmática en la pontificia facultad teológica de Milán, cierra la obra con un estudio bibliográfico exhaustivo y completísimo.

Recomendamos vivamente la lectura del librito a todos los catequistas, como excelente guía y orientador en la presentación cristiana de un problema tan importante y delicado.

J. I. GARIJO

Bernardo MADARIAGA, O F. M.: *La Filosofía al interior de la Teología*. Ed. Cisneros, Madrid, 1961, 197 pp., 23,5 × 16,5.

Obra que realiza con profundidad, una buena síntesis de la doctrina de San Buenaventura.

Trata con cariño las diferentes secciones: Filosofía y Teología; la Filosofía en sí; Filososfía, Teología y Mística; la Filosofía y la Teología en el dinamismo del intelectual creyente.

Esta síntesis pone al alcance del estudioso la meritoria obra del Santo, nunca suficientemente conocida.

J. L. ARCE

Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España (1936-1939), volumen 2, *Cataluña*, Publicaciones de la «Revista Calasancia», Salamanca, 1963, 988 pp., 21,5 × 13,5.

Presentamos ya el primer volumen de esta serie biográfica. Fiel a la línea trazada por aquél, se nos presentan estas vidas humanas y heróicas con agradable estilo y, dentro de la brevedad impuesta, con una penetración sicológica que aproxima a estas páginas el espíritu de cada biografiado. Es de apreciar, por otra parte, el rigor documental —no siempre fácil— que respalda la narración de los principales hitos biográficos, especialmente de los momentos que precedieron a su inmolación. No sólo a la hora de su muerte fueron testigos del Señor. Pero en ella son argumentos vivos de la firmeza de su fe.

J. ROCA

René CLOSSET: *L'Aumônier de l'Enfer, Franz Stock*. 2.ª ed., Ed. Salvator, Mulhouse, 1964, 260 pp., 19 × 14.

Intenta en este libro el autor dar a conocer la vida de un sacerdote alemán: Franz Stock, capellán de las cárceles de París durante el terror nazi y superior del seminario de prisioneros alemanas de Chartres.

A través de sus páginas, gracias al estilo sencillo y directo del autor y de los testimonios vivos de los que le trataron, descubrimos al sacerdote. Jovén aún, atraído por los movimientos juveniles, hizo de la fraternidad y

paz entre los hombres un ideal. Una vez en el ministerio, sintiendo en sí la herida que la guerra producía entre los hombres, tomó por deber llevar la paz a todos los que sufrían haciendo de su vida un don para el acercamiento —*l'entente*— franco-alemán. Si Europa puede hoy construirse poco a poco, si va hacia su unidad, se debe a precursores como Franz Stock. Juan XXIII hizo su mejor elogio: «Franz Stock no es solamente un hombre, es un programa».

Libro interesante para todos aquellos que se preocupan por el acercamiento de los jóvenes y hombres de distintas naciones, como un ejemplo que admirar y un programa que seguir.

M. A. ALARCIA

Jean DANIELOU, S. J.: *Evangile et monde moderne. Petit traité de morale a l'usage des laïcs.* Ed. Desclée Co., Tournai, 1964, 159 pp., 18 × 15.

La compleja crisis contemporánea afecta seriamente la moral. Pues no basta tener en el Evangelio principios perfectos; se necesita aplicarlos a las condiciones de la vida moderna, lo que no siempre es fácil.

Para faciltarlo, el autor estudia el problema moral (su sentido y necesidad; sus relaciones con la persona, con el pecado y la libertad); pasa, luego, a unos cuantos aspectos concretos, de plenísima actualidad: práctica religiosa, pobreza, fe, esperanza, caridad, fidelidad a Dios y a la vocación temporal, la santidad de los seglares.

Raíz capital de toda la obra: lo primero es la religión, el dogma; y sólo después viene la moral. A Dios vamos, no a partir de nosotros mismos, sino por la captación de una gracia: el hombre no puede salvarse; tiene que ser salvado.

El autor se dirige a todo hombre culto y se muestra ampliamente abierto al diálogo: admite todo lo admisible y la parte de verdad que todos tienen. Pero en vez de estancarse aquí —como tantos autores ingenuos para quienes los demás tienen siempre razón y nosotros sólo culpas y defectos—, mete valientemente el bisturí hasta el fondo de muchos comportamientos: la actitud (culpable o no, esto aquí no interesa) objetivamente egocéntrica, orgullosa del hombre moderno.

Hoy el afán de comprensión y acercamiento está llevando a cierta pastoral hacia la minimización y el contagio involuntario. Por eso es tan necesaria la lección que nos da el autor: comprender, sí; pero en función del evangelio tomado en serio; no, movidos por una filantropía más o menos inconsciente.

Ojalá la pronta traducción de esta obra nos ayude a escarmentar en cabeza ajena: a no caer en mixtificaciones que, si bien son siempre lamentables, resultan comprensibles y aun tienen su parte de grandeza en ciertas circunstancias, mientras que en otras —las nuestras, para muchas cosas— sólo obedecerían al gravísimo error —nada utópico por cierto— de una miope importación seudopastoral.

M. Z. MAYMÍ

J. DANIÉLOU, S. I.: *Cultura y misterio.* Ed. Estela, Barcelona, 1963, 70 pp., 18 × × 12.

Un buen estudio de las estructuras mentales y culturales de nuestro hoy, para que el conocimiento termine en la preparación más apta y eficiente de nuestra sociedad en vistas a su encuentro con el problema religioso. Un buen análisis del alma común que constituye a nuestro tiempo: el problema fundamental de la preevangelización y el más definitivo condicionamiento para la entrada del misterio en la conciencia del siglo XX.

Tras el conocimiento, se impone una pedagogía de la religiosidad moderna y de la responsabilidad de la maduración del factor religioso, bajo el signo del más perfecto matrimonio entre *cultura y misterio.*

L. N.

Ives de MONTCHEUIL, S. I.: *La conversión del mundo*. Ed. Fontanella, Barcelona, 1963, 744 pp., 16 × 12,5.

De todos es sumamente conocida la personalidad del autor.

El libro, breve en extensión y rico en contenido, presenta la actitud del cristiano ante el mundo. En primer lugar su actuación como apóstol, analizando en qué ha de consistir su apostolado y alguna de sus formas concretas, destacando el papel del testimonio.

En las páginas restantes muestra más concretamente la acción del cristiano ya en el mundo, ya como miembro de la Iglesia. Separa ambas actuaciones en un plan teórico si bien en la práctica van íntimamente unidos.

El libro es rico en ideas que han de informar sin duda la misma espiritualidad del apóstol.

Breve y práctico, escrito en lenguaje sencillo, el libro resulta interesante para profundizar en la misión y vida del apóstol de hoy.

F. JIMÉNEZ

Paul CHAUCHARD: *Por un cristianismo sin mitos*. Edit. Fontanella, Barcelona, 1963, 212 pp., 18,5 × 13.

A más de un lector algunas páginas, sobre todo de la primera parte, le impulsarán a cerrar el libro definitivamente después de pronunciar sentencia condenatoria; no les llevará tanto a ello el estilo algo pesado y confuso, fruto a veces de una traducción menos acertada, sino bastantes afirmaciones sorprendentes por el fondo y la forma tajante sobre el paso de la materia al espíritu, el cambio de «cualidad» por el aumento cuantitativo, los límites indefinibles entre la realidad espiritual y la material...

El Dr. Chauchard es un eminente neurofisiólogo que reflexiona seriamente sobre su cristianismo en la línea del P. Theilard de Chardin; no es un teólogo pero le preocupa la teología y, sobre todo, el diálogo con tantos científicos que buscan luz y que hallan con excesiva dificultad a los hombres preparados para orientarles satisfactoriamente. Esto explica el tono más apostólico que apologético de estas páginas...; si algo piden es que los teólogos se inclinen en mayor número y con más simpatía y competencia hacia el campo científico antes de que se consume la ruptura: el problema es grave para la situación religiosa de los años próximos.

Al desembocar de los problemas de fondo dogmático a los de fondo moral, la postura del Dr. Chauchard, sin dejar de ser a veces atrevida, nos parece más matizada y se presenta como intento noble y realista para alcanzar la amplia síntesis entre la moral natural, tal como la ciencia la concibe hoy, y la moral basada en la revelación, anhelo que ya descubrimos en las primeras páginas de nuestros libros sagrados.

Ojalá publicaciones de este tipo, consigan vocaciones de teólogos para el campo de la ciencia, no para definir en materias ajenas, sino para avanzar dialogando por las zonas de contacto.

C. GODOY

Rudolf SCHNAKENBURG: *Le Message moral du Nouveau Testament*. Ed. Xavier Mappus, Le Puy-Lyon, 1963, 368 pp., 15 × 23.

Este documentado trabajo de Rudolf Schnakenburg, nos convence de que el mensaje moral de Jesús y de los primeros predicadores cristianos no ha dejado de ser extendido por los predicadores y moralistas, aunque no siempre con la misma profundidad de fe debido a la incomprensión y alejamiento de las palabras de Jesús. Hoy la Teología Bíblica redescubre los tesoros que han de enriquecer tanto la Dogmática como la Moral.

Se sitúan primero las «exigencias morales de Jesús» —la conversión, la fe, el seguimiento de Cristo— con relación a la predicación fundamental del Reino de Dios. El Sermón de la Montaña plantea el arduo problema de las relaciones del mensaje de Jesús y el Judaísmo —Jesús y la Ley,

la oposición al legalismo, el radicalismo de Jesus— y la posibilidad de cumplir sus más duras exigencias. Puede de este modo definirse la originalidad el mensaje de Jesús— el enraizamiento de sus exigencias en el mandamiento del amor a Dios y al prójimo— su realización concreta en la vida, su motivación...

La segunda parte de la obra sintetiza la doctrina moral de la Iglesia primitiva en general. El don del Espíritu, la organización comunitaria, la fe en la Parusía, la postura frente al judaísmo y al mundo grecorromano dieron nuevo sesgo al mensaje moral.

El Autor analiza en la tercera parte la impronta personal de los primeros predicadores en el mensaje moral: Pablo, Juan, Santiago... De este modo consigue una vigorosa aportación a la renovación de la enseñanza de la Moral. El rigor científico con que se lleva el estudio deja muy altos la unidad y originalidad del mensaje de Jesús y perfectamente definidas posturas tan dispares como la de Pablo, Juan o Santiago respecto de los sinópticos.

Es un libro de estudio, claro, con abundantes índices y bibliografía al principio de cada capítulo y al pie de página —completadas por la traducción francesa.

Una obra llena de interés para el estudiante de teología y para el que quiera conocer en su pureza el mensaje moral de Jesús.

F. DE LA FUENTE

Jean-Pierre SCHALLER: *Moral y afectividad.* Ed. Razón y Fe, Madrid, 1963, 195 pp. 20 × 14.

Cada vez se acentúa más la importancia que la afectividada tiene en el comportamiento humano. Por eso es de agradecer que una obra como la que presentamos venga a puntualizar el influjo de este aspecto de la personalidad en algunos sectores bien determinados como en ciertos pecados, en la educación, en la virtud, en la obediencia, en la enfermedad y en la libertad.

La recensión de la edición francesa apareció en SINITE 4 (1963) 424. El lector interesado puede completar allí su información sobre el contenido y el valor de esta obra.

C. ALCALDE

Eric D'ARCY: *La conciencia y su derecho a la libertad.* Ed. FAX, Madrid, 1963, 261 pp., 20 × 12.

La cuestión del derecho a la libertad de conciencia que llenó prácticamente le segunda semana conciliar de 1964 es sumamente delicada y difícil. Tema polivalente que deriva del carácter universal de la Iglesia. En materia religiosa podríamos inventariar al mundo en tres sectores: el comunista, países pluralistas y católicos. Fuera de esta línea quedan muchísimos hombres que no profesan ninguna religión o se declaran ateos. Es éste el fenómeno más grave de nuestro tiempo como se deduce de la Encíclica de Pablo VI. El enfoque doctrinal del problema abre paso a diversas escuelas de pensamiento. Todas ellas con disco verde en el seno de la Iglesia.

El presente estudio arranca del análisis minucioso de las fuentes históricas en torno a la conciencia; qué es y cómo trabaja. Acude a los autores paganos. Subraya la innovación de S. Pablo que se rubrica en la trayectoria de los siglos con S. Ambrosio, S. Basilio, S. Jerónimo, S. Alberto Magno... Gracias a esta base puede constituirse un certero análisis evaluatorio de la conciencia en Santo Tomás.

Cabría esperar, en la tercera parte, que quien como el Angélico mantiene la autoridad de la conciencia, sería consecuente en defenderla frente a cualquier interferencia. Y esto sólo es verdad parcialmente. D'Arcy esclarece y afirma su pensamiento en determinados sectores.

Dos son las conclusiones fundamentales del libro: la obligación de seguir la propia conciencia cuando ha sido formada en buena fe, y el derecho a seguirla con libertad de inge-

rencia del Estado, en materia religiosa de fe, profesión y culto. Al que alegara que el error no tiene derechos habría que contestarle que el error es algo abstracto y, por ende, no sujeto de derechos. Pero sí que lo es el individuo incluso cuando yerra si es invenciblemente y sin poder corregirse.

Otros muchos aspectos quedan voluntariamente en la penumbra sin merma de la calidad científica. Obra de tesis cuya claridad suscita interes y polémica.

Luis DIUMENGE

A. KIRCHGAESSNER: *El simbolismo sagrado en la liturgia.* Edic. FAX, Madrid, 1963, 260 pp., 20 × 12.

Los signos y símbolos han ido atrayendo —a medida que progresaba la ciencia litúrgica— la atención de los autores. La relación sacramental del hombre con Dios es necesidad de la condición humana. Pero por desgracia, el cristiano ha ido perdiendo, poco a poco, el sentido del símbolo. De ahí su incomprensión de la liturgia, que se ha convertido para él en ritualismo formalista.

El pastor celoso de la formación litúrgica de sus fieles encontrará en este libro ayuda valiosa para ir iniciándoles en la inteligencia de los ritos sagrados.

Acciones, personas, palabras, objetos..., que ofrece nuestro culto para la comunicación con Dios, son examinados con atención desde varios puntos de vista: histórico, teológico, cultural... Muy largo sería hacer una relación de los temas que trata.

Quizás por esta misma variedad pierda hondura y unidad el libro. Pero no deja por ello de ser recomendable como una introducción a la simbólica sacra.

J. RIVERA

Lucien DEISS: *Aux sources de la liturgie.* Ed. Fleurus, París, 1963, 238 pp.
— *Hymnes et prières des premiers siècles.* Ed. Fleurus, París, 1963, 240 pp.
— *Les Pères apostoliques.* Ed. Fleurus, París, 1963, 134 pp., 19-5 × 14.

Estos tres volúmenes de la colección «Vivante Tradition» recogen una serie de textos (himnos y oraciones) tomados del Nuevo Testamento, de los Padres Apostólicos y de otros documentos de la Iglesia de los primeros siglos.

La labor del conocido patrólogo L. DEISS ha consistido especialmente en la selección, presentación y anotación documentada de cada uno de los textos y en la recopilación lógica en tres volúmenes de los documentos oracionales más famosos de la Iglesia primitiva.

Por su agradable impresión tipográfica y, sobre todo, por su contenido de valor, estos textos sirven excelentemente de material de primera mano para la oración o meditación individual. Nosotros los recomendamos también a cuantos deseen realizar Celebraciones de la Palabra de Dios: muchas oraciones, prefacios..., constituyen elementos preciosos para estos actos recomendados por la Constitución sobre la Sagrada Liturgia.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Alvaro ALONSO ANTIMIO: *... y el séptimo matrimonio.* Ed. V. Suárez, 1963, 94 pp., 19,5 × 12,5.

El matrimonio es una gran faena que precisa de un mínimum de preparación; tal es la impresión general que se deduce de la obra. El «espontáneo» que se lanza a lo que salga, en el matrimonio pierde el tiempo y lleva la desdicha a los demás (salvo raras excepciones).

Estupendamente resaltado lo que es fundamental: la felicidad del matrimonio se encuentra cuando se busca la felicidad del otro cónyuge.

Teniendo en cuenta, por otra parte, que no es un tratado, sino un libro esclarecedor, sencillo y útil, se puede considerar bastante completo en los esenciales puntos que toca. Precisiones y distingos propios de una teología del matrimonio son ajenos al carácter instructivo de la presente obra. Cumple su fin: criterios y verdades fundamentales sobre el amor y el matrimonio expuestos muy asequiblemente.

C. PÉREZ ROMÁN

Paul GALTIER: *La gracia santificante*. Ed. Herder. Barcelona, 1964, 102 pp., 18 × 10,5.

En poco más de medio centenar de páginas, nos resume Galtier su postura frente al problema de la gracia y la inhabitación.

Síntesis de los puntos más debatidos sobre el tema: Forma de presencia, apropiación del Espíritu Santo, causa formal de nuestra filiación adoptiva... Problemas, todos ellos, de actualidad que parecen converger en una concepción más unitaria de la vida sobrenatural.

Resultará muy útil para los interesados en el estudio del tema, la selecta y ordenada bibiliografía, expuesta por Colombo en 30 páginas. En ella se incluyen las más recientes investigaciones y tendencias en el estudio de la inhabitación.

F. I.

Louis RÉTIF, F. C.: *Vivre c'est dialoguer* (*Causeries de Radio-Luxembourg*). Col. «Recherches Pastorales», núm. 9. Ed. Fleurus, París, 1964, 86 pp., 20 × 14.

La presente obra recoge siete charlas del autor, por Radio Luxemburgo, sobre el tema del diálogo. El P. Rétif esboza una fenomenología del diario convivir, cuya superficialidad traspasa para mostrarnos la constante del diálogo que lo debe penetrar en todas sus facetas y en todos sus momentos. El diálogo es ley de vida en el hombre porque el primero que lo inicia es Dios en su vida trinitaria y en su acto creador. El diálogo, la palabra, coloca así al hombre en toda su realidad divino-humana, haciéndole traspasar sus propios límites en busca del Interlocutor. El cristianismo, la fe, genera en el hombre esa postura abierta hacia « el otro» en su carácter profundo de ser humano, prójimo, otro «yo mismo».

La obra ha visto la luz en un momento eclesial penetrado por un deseo real de diálogo con el mundo de hoy; realidad que ha de partir de cada fiel en su esfera vital.

Destacamos la agradable presentación de sus páginas.

M. ANDONEGUI

Luis HERRERA ALONSO, S. J.: *Cumbres*. Editorial Sal Terrae, Santander, 192 pp., 16 × 11.

Como pedagogos y catequistas, nuestros intereses se dirigen, muy a menudo, hacia la adolescencia, problema no tanto para los que lo estudian sino, principalmente, para los propios sujetos, objeto del estudio.

Este librito es una ayuda orientadora y confidencial a aquellos que atraviesan por tan crítica etapa. Trata algunos problemas habituales ya en semejante asunto: la formación del carácter, la pureza, las dificultades reales con que se encuentra el adolescente, consejos acerca de la elección de director espiritual, etc., finalmente termina dándole alientos a seguir adelante previendo las posibles caídas en el camino.

Al tratarlos, parte del supuesto alentador de la predisposición a la generosidad en estas almas. El método empleado es optimismo: la narración de hechos, experiencias y curiosidades le sirven, una vez captada la atención

del muchacho, para llevarle, por vía de conclusión, hacia las «cumbres» de los altos ideales.

Los adolescentes tienen en esta obrita, escrita para ellos, un faro orientador en sus aspiraciones, y los padres y educadores pueden encontrar en ella puntos de partida para saludables reflexiones a sus hijos y educandos.

J. L. DÍEZ

Alberto TORRES: *Para ellas y ellos*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1963, 514 pp., 17,5 × 12.

Alberto Torres divide el libro en tres series de reflexiones conforme a los trimestres del año escolar. Van dirigidas a los Congregantes marianos universitarios de Salamanca y en un curso concreto. Todo esto, a la par de la cantidad de temas tratados sobre hechos recientes del año en cuestión, haría suponer que es un libro falto de actualidad. Pero su lectura nos muestra lo contrario. El P. Torres con su estilo viril, actual ,comprometedor, expone en pocas páginas cada uno de los temas de más actualidad e interés para la juventud de hoy. Cualquiera de estos temas es tratado con profundidad y viveza. Si la motivación del tema no es ahora un hecho reciente, el enfoque, la ideología, su desarrollo siguen teniendo y tendrán una vitalidad continuada.

El autor brinda este libro a los educadores, a los padres, a los capellanes de Colegios Mayores, Consiliarios de Acción Católica, en una palabra, a todos los que se preocupan de los problemas de los jóvenes del siglo XX.

J. BONELL

Robert BULTOT: *La doctrine du mépris du monde, en Occident, de S. Ambroise à Innocent III*, t. IV: *Le XIe siècle*: vol. 1: *Pierre Damien*, 1961, 141 pp., 20 × 13; vol. 2: *Jean de Fécamp, Hermann Contract, Roger de Caen, Anselme de Canterbury*, 1964, 148 pp., 20 × 13. Editions Nauwelaerts, Lovaina.

Las obras de los autores espirituales contienen, además de lo religioso, un sustrato filosófico sobre la antropología y los valores terrenos; sustrato no siempre objetivo. El autor quiere subsanar esta laguna y contribuir, con ello, a eliminar la tensión existente —especialmente hoy día— entre ciertas formas históricas de cristianismo y determinados valores humanos. Es el tema de su tesis doctoral en filosofía y letras (1960), cuya publicación abarcará unas once obritas como las dos que presentamos.

En éstas, el siglo XI es estudiado primero en la figura de San Pedro Damián; y luego (vol. 2), en autores menores, para mostrar que el *contemptus mundi* no era exclusivo de los grandes contemplativos. Bultot examina el pensamiento de esos autores respecto del cuerpo, las actividades terrenas, el mundo, la carne y el espíritu, la cultura, el poder civil, el matrimonio y la vida sexual, el humanismo, la naturaleza y los fundamentos del «desprecio del mundo». En cuanto a los resultados, importa distinguir dos puntos muy diferentes:

1.º Respecto de los autores estudiados: Bultot da claramente por supuesta la motivación sobrenatural que los mueve tanto a la renuncia como a la acción; sólo pretende *completar* la insuficiente visión monástica del cristianismo, víctima —según Bultot— de fuerte pesimismo, de notable depreciación de las realidades profanas (por desconocer el orden de los fines intermedios—, y de hiperespiritualismo órfico, gnóstico y platónico (en algunos autores, por lo menos). Pero Bultot ha descuidado demasiado tres cosas importantes: a) La diversidad de los tiempos; mal podía tener el siglo XI la problemática, las perspectivas y soluciones que sólo lentamente ha gestado la historia; b) la importancia del género literario: nadie exige al estilo parenético y menos aún a la poesía (IV-2, p. 24-27) el rigor y exactitud de la teología científica; c) la diferencia de enfoque (lo más grave). Bultot defiende el valor *en sí* de lo profano; ellos —monjes que hablan generalmente para monjes— dejan lo «en sí», y nos dan una visión vivida (toda vivencia es limitada y, por ende, selectiva) y para ser vivida por otros (y en toda vida *concreta*

desaparece lo «en sí»: sólo tiene valor cristiano lo que *de hecho* es relacionado con el fin sobrenatural; se trata, en definitiva, de la visión de S. Agustín y de la misma Biblia; es, pues, lógico que el autor tropiece con ellos más de una vez). Todo esto parece desautorizar la actitud y el tono de censura de Bultot.

2.º Respecto de la oportunidad y utilidad de la obra: creemos que es innegable, pues en espiritualidad es tan frecuente como nefasto, olvidar la congénita limitación del pensamiento humano —incluso en los mismos santos—. Resultado: la espiritualidad queda petrificada en una época y un estado de vida determinados; de donde se sigue, no sólo el desconocimiento de los valores humanos, sino algo muchísimo más grave: el anquilosamiento e ineficacia práctica de la misma espiritualidad (triste ejemplo de ello: el tardío nacimiento de la espiritualidad seglar). En este sentido, estas páginas, tan seriamente documentadas, son (y prometen ser en lo mucho que falta por publicar) una valiosa aportación.

M. Z. Maymí

R. L. Oechslin: *Une spiritualité des laïcs*. Ed. Aubier, Paris, 1963, 195 pp., 18,5 × 11,5.

La peculiaridad de este trabajo es su intento de síntesis, de alcanzar una visión sintética del espíritu en que debe vivir su vida cristiana el seglar que vive en el mundo.

El primer paso estriba en mostrar la existencia de una espiritualidad propia de los seglares junto a otras espiritualidades que han surgido en el seno de la Iglesia. Inmediatamente se pone de manifiesto la perspectiva central de esta espiritualidad cual es la conquista y consagración del mundo en el sacrificio de Cristo y mediante la fuerza santificadora de su gracia. De este núcleo fundamental parten todas las demás consideraciones. En efecto, la gracia que comunican los sacramentos, brota de la inmolación de Cristo en la Cruz, que se actualiza cada día por la Santa Misa —a la que están vinculados la Cabeza y todos los demás miembros del Cuerpo Místico—. Para que el seglar acoja la Palabra de Dios no se le pide una mera pasividad, muy al contrario: el escuchar atentamente esta Palabra para penetrar el designio de Dios al comunicarla, exige que sea asimilada profundamente para poderla transmitir al mundo. Por otra parte, una constante consagración del mundo dentro del designio de Dios necesita de unos dinamismos permanentes de obrar en el hombre, y estos son las virtudes. Entre ellas, la caridad ha de realizar de manera particular esa consagración tanto de las cosas como de las personas. De hecho, el mundo ha sido trastornado por el pecado; de ahí que también en la caridad sea necesaria una reparación del pecado y de la anarquía universal.

El último capítulo está destinado a la situación del laico en el Cuerpo Místico. Si los órganos directores de la Iglesia significan eficazmente la mediación de Cristo que lleva su luz y vida a la totalidad del Cuerpo, los seglares son ese mismo Cuerpo en cuanto receptor de la luz y de la vida.

La conclusión de esta síntesis equilibrada alude a la fidelidad y participación del laico en la misión de la Iglesia a ejemplo de la que es Madre y Modelo del Cuerpo Místico: María.

J. Fernández

Margarita M.ª Teilhard de Chardin: *Energía espiritual del sufrimiento*. Editorial Fontanella, Barcelona, 1963, 215 pp., 13 × 19.

No es un tratado doctrinal sobre el valor del sufrimiento. Es el testimonio impresionante de una existencia vivida a la sombra del Calvario. El ejemplo de una mujer minada, a lo largo de más de cincuenta años, por enfermedades incurables. Una mujer de apellido universal, hermana del gran paleontólogo Padre Teilhard de Chardin. Este presenta el libro con un prólogo en el que las ideas del sabio se envuelven de ternura, de veneración ante una hermana de alma noble, maravilla de la gracia.

La obra tiene dos partes. Una primera biográfica, realizada por Monica Galvet. La otra contiene una serie de escritos de M. María Teilhard de Chardin dirigidos a los miembros de la Unión católica de enfermos (U. C. M.) que ella presidió y vitalizó.

No hay en las páginas de este libro resbalones hacia un sentimentalismo blando. En la actitud de esta enferma destaca, tanto como la aceptación sumisa, la reacción lúcida, realista, enérgicamente cristiana ante el misterio del dolor.

A. PERERA

J. BLOUET, P. S. S.: *Teología Pastoral.* Ed. Paulinas, Madrid, 1960, 335 pp., 20 × 15.

El volumen que presentamos viene a satisfacer las urgencias pastorales suscitadas por el Concilio. Tal vez decepcione a los lectores que busquen en él lo que el título parece prometerles, es decir, los grandes principios teológicos de la acción pastoral de la Iglesia. En cambio, otros quedarán satisfechos al ver en sus manos un libro de pastoral realmente práctico, en el sentido de que sugiere normas concretas al pastor de almas, en especial al párroco. Quizá por esto le sería más adecuado el título original usado por el autor en las primeras ediciones de su obra, o sea, «Instituciones pastorales», en lugar de «Teología pastoral».

El padre Blouet toma como guión para su obra los tres poderes de Cristo (profético, sacerdotal y real) y los desarrolla en doce capítulos. En ellos examina la misión del sacerdote, sobre todo del párroco, en una serie casi indefinida de cuestiones o casos concretos, que son otras tantas orientaciones sobre el modo como debe actuar el párroco para realizar más perfectamente su cometido. El núcleo, pues, de la obra lo forman esas series de capítulos cuyos respectivos epígrafes son: a) Instruir a las almas; b) Santificarlas, y c) Guiarlas, dirigirlas y organizarlas. Comienza la obra con un capítulo dedicado a hacer resaltar la capital importancia del precepto de la caridad: «Amar a las almas que Dios ha confiado al sacerdote». Esta será la base exigida en todas las actuaciones del pastor de almas.

El desarrollo de este libro es intencionadamente utilitario. Puede considerarse como el vademecum del párroco. En él encontrará multitud de sugerencias y soluciones concretas y prácticas.

Como rector de un seminario mayor, ha tenido también el padre Blouet en vista a los seminaristas próximos a iniciar su apostolado. A ellos dirige expresamente un párrafo al final de cada capítulo.

R. REIG

Viktor SCHURR: *Pastoral constructiva.* Ed. Paulinas, Madrid, 1964, 163 pp., 18 × 12.

El mismo autor de «Pastoral de los tiempos nuevos» nos ofrece en este libro una pastoral de signo constructivo, de acuerdo con la actual transformación de estructuras.

En todas las esferas de la vida humana estamos viendo cambios globales. La pastoral no puede soportar el permanecer estacionaria. Frente a la pastoral tradicional, adjetivada de individual, moral, conservadora, defensora y expectante, en la que al seglar se le daba poca participación, vemos hoy que va tomando rumbo nuevo. Parte del misterio histórico de la salvación se extiende a todo el hombre, puede ser realizada también por los seglares y se pone de manifiesto su carácter misionero.

Toda innovación o actualización debe apoyarse en algunos principios básicos capaces de justificar su veracidad. El padre Schurr acude a la doctrina y praxis del Supremo Pastor, enviado por el Padre al mundo. Sigue argumentando a partir de la pastoral de la Iglesia primitiva, en donde la conversión iba unida al bautismo (reconocimiento implícito de la muerte y resurrección de Cristo) que excluye todo neutralismo.

La pastoral está en función de la

Eclesiología. La Iglesia, escribe el autor, no sólo es la institución fundada por Cristo valiéndose de la jerarquía, sino también autorrealización personal: los creyentes, mediante la fe y caridad, la van construyendo desde abajo. De ahí el sentido de que la Iglesia deba actualizar a la Iglesia. Con esta visión dinámica, los que somos Iglesia, sacerdotes y seglares, estamos al servicio de la salvación de la comunidad, hacer visible la salvación del mundo en Cristo.

El seglar pertenece a la Iglesia, es miembro del Cuerpo Místico. Antes de respondernos a qué funciones está llamado, se pregunta quién es el seglar. Nos lo define por lo que tiene de positivo, es decir, el cristiano que por su bautismo y confirmación colabora en su ambiente natural en el Reino de Dios. No debe limitarse a una función civilizadora, sino ir más lejos, evangelizar. Actualmente podemos decir de la Iglesia que en muchas partes está en la diáspora. Sólo a través del seglar esta Iglesia aislada penetrará en el mundo. Con esto no niega, a pesar de las posturas extremas sostenidas, que la Iglesia, en cuanto institución, tiene una misión en el mundo profano.

Se apoya en la Eclesiología para anunciar una pastoral misionera de salvación que congregue al sacerdote y seglar alrededor del altar. Cada misa que a lo largo del día se celebra proclama la muerte de Cristo y, estrechamente unida a ella, su resurrección. Cristo es aclamado como Señor. Pero en realidad no es Señor de todo el mundo. De aquí arranca el que todos, tanto celebrante como fieles, se empeñen en que Cristo reine efectivamente en todo.

El pastor, celoso de ponerse al día en los principios reguladores de su ministerio pastoral, encontrará en estas páginas los actuales y auténticos principios, basados en textos escriturísticos y tratados de manera clara y original. Los seglares, conscientes de su papel en la Iglesia, tienen aquí su libro base.

J. L. DÍEZ

Francis HERMANS: *Historia doctrinal del humanismo cristiano.* Tomo II, Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1962, 750 pp., 21,5 × 18.

Ya fue recensionado el primer tomo en esta revista. Esta nueva y última obra completa el estudio de las «figuras humanistas» en la misma línea que la anterior. Su importancia aumenta al comprobar que el libro se cierra sobre la síntesis, la estructura plásticamente admirada del humanismo cristiano tal como parecieron vivirlo y pensarlo los autores estudiados. F. Hermans, en algunos casos, hace del análisis anterior punto de partida para, por los caminos de la analogía de la fe, «avanzar» por el humanismo cristiano. Su análisis se convierte en comprobación, dejando de ser solamente campo donde limitarse a recoger cosecha. Lo voluminoso de la presentación no excluye que pueda ser utilizado por el cristiano culto no especializado. Puede ser para muchos de ellos una lección al comprobar que la gran figura humana de los hombres de letras San Francisco de Sales, Fenelón, Newman, resultó ser un maridaje entre cultura y religión fervorosamente vivida. Además, dará un toque de sensibilidad para que esos hombres de la clase media y aristocrática del espíritu se hagan responsables de la tarea que llevan sobre sus hombros: definir vitalmente el humanismo de nuestra cultura, tantas veces hoy arrastrado de la indiferencia al ateísmo; gritar desde todos sus estrados que no hay más redención ni exaltación humana que la empapada de Cristo, despidiendo el aroma de su preciosa sangre redentora.

J. CARRASCO

Emile POULAT: *Histoire, dogme et critique dans la crise moderniste.* Ed. Casterman, Tournai, 696 pp., 20 × 14.

El primer decenio del siglo estuvo marcado por la crisis modernista, que dio a San Pío X serias preocupaciones y la oportunidad de publicar su maravillosa *Pascendi.* Cincuenta años son probablemente tiempo sufi-

ciente para que posen los hechos y las ideas. E. Poulat ha emprendido la labor larga y científica de examinar toda la documentación relativa al caso. Después de hojear una treintena de grupos de legajos y todo lo que llegó a imprimirse en aquellos años de alternativas de apología, de euforia y de dialéctica, ha escrito el primer volumen (promete otro) de la historia y crítica del modernismo.

El trabajo es tesis doctoral para la Sorbona y está realizado con método riguroso, objetividad y visión histórica. La «crisis» modernista, definitivamente histórica, recibe su explicación y explaya toda su realidad: en lo que tiene de errado, de buena intención, de valor personal de los que erraron, de quienes defendieron y de quienes tuvieron que condenar.

Probablemente, desde el punto de vista histórico, este trabajo será definitivo.

S. GALLEGO

Concilio Vaticano II, Compilado pelo Pe. Bonaventura KLOPPENBURG, O. F. M.: vol. I: *Documentario Preconciliar*, 255 pp., 22,5 × 15; vol. II: *Primeira Sessâo*, 407 pp., 22 × 14; vol. III: *Segunda Sessâo*, 559 pp., 21,5 × 13,5. Ed. Vozes Ltda., Petrópolis (Río de Janeiro), 1962-1964.

B. Kloppenburg, perito conciliar, presenta para el público de lengua portuguesa una completa información sobre el Concilio Vaticano II.

La palabra «información» tiene aquí su sentido pleno, ya que el trabajo del autor es ante todo de carácter documental.

El primer volumen recoge, a más de una breve prehistoria del Vaticano II, textos y discursos de Juan XXIII referentes a su preparación. Mas la mayor parte está dedicada a la descripción y trabajo de los organismos preconciliares.

La estructura de los volúmenes II y III es muy parecida: una introducción general que sirve de cubierta a las crónicas conciliares y, como epílogo, sendas recopilaciones de documentos conciliares o papales relativos a cada sesión. Las crónicas conciliares están redactadas a base de los informes de la oficina de Prensa del Concilio, redondeados por las notas personales del cronista en cuanto se lo permite el secreto conciliar. Al final del segundo volumen se inserta un vocabulario de términos conciliares. El tercer volumen —cuyas crónicas conciliares son más amplias— está provisto de un índice de nombres de padres conciliares representados en las crónicas. Varias y escogidas fotos adornan cada uno de los volúmenes.

En espera de los restantes tomos correspondientes a las futuras sesiones conciliares felicitemos al padre Kloppenburg por el buen trabajo de recopilación y síntesis que ofrece a todos cuantos deseamos estar al tanto de la marcha del Concilio.

J. PÉREZ GALLEGO

Hans KÜNG: *Le Concile, épreuve de l'Eglise*. Ed. du Seuil, Paris, 1963, 331 pp., 20,5 × 14.

Las traducciones francesas a los libros de H. Küng no se hacen esperar. La que hoy nos ocupa —modelo de traducción en equipo— es una versión de la segunda edición alemana aparecida bajo el título de *Kirche im Konzil*. Se trata de una serie de conferencias dadas por el autor durante la celebración de la primera etapa del Vaticano II. Vienen agrupadas en cinco epígrafes sugestivos: I. Programa del Concilio. II. Naturaleza y realidad del Concilio. III. Reforma litúrgica. IV. Cuestiones doctrinales. V. La Iglesia en nuestro tiempo. Cada epígrafe abarca de tres a cuatro conferencias. El autor trata los temas con soltura periodística junto con una notable profundidad y claridad teológica. Casi a lo largo de todo el libro se nota una constante referencia al tema del Ecumenismo, uno de los grandes objetivos del Concilio. Con relación a este punto nos parecen altamente interesantes conferencias como «El catolicismo primitivo en el Nuevo Testamento» o «El ministerio de Pedro y el ministerio de los Apóstoles». Muy su-

gestiva es asimismo la titulada «Renovación del Canon».

En resumen, este libro es un síntoma de la renovación eclesial de la que el Concilio Ecuménico Vaticano segundo es el máximo exponente.

J. PÉREZ GALLEGO

Joseph RATZINGER: *Das Konzil auf dem Weg. Rückblick auf die zweite Sitzungsperiode.* Ed. Bachem, Köln, 1964, 81 pp., 19,5 × 11,5.

El autor —perito en el Concilio— recoge en este pequeño libro algunas conferencias dadas en varias ciudades alemanas sobre los temas barajados en la segunda sesión del Vaticano II.

Especial importancia merece la conferencia dada sobre el decreto de Ecumenismo. La exposición es clara y sintética.

J. PÉREZ GALLEGO

René LAURENTIN: *Bilan de la deuxième session.* Ed. du Seuil, París, 1964, 317 pp., 20,5 × 14.

Conocido el autor, su presencia dinámica en el Concilio y sus anteriores libros sobre el tema, bastará decir que el presente continúa en la misma línea para recomendarlo.

Es el caso típico del periodista teólogo, pero no para redactar artículos diarios, sino amplios resúmenes de todo un período conciliar. Hay en el libro mucho de preciso, de didáctico, de sincero, de religioso y de realista. Se lee con fruición. Un libro que hay que agradecer al autor y a las Ediciones du Seuil.

S. GALLEGO

EDUCACION

Paul GRIEGER: *Traité de Pédagogie.* Tomo I: *Pédagogie générale.* Ed. Ligel, París, 1964, 371 pp., 21 × 13.

Se trata de un manual de Pedagogía general. Como tal, tiene todas las virtudes y defectos propios de este tipo de obras: el tocar gran número de temas y el hacerlo de manera muy superficial.

El autor, eminente caracterólogo de la escuela de René Le Senne, se sale, en parte, de la temática general que hasta ahora veníamos viendo en esta clase de tratados para dar a su obra una orientación más nueva, dinámica y sicológica. Después de estudiar en la primera parte las bases científicas,el fundamento filosófico y los fines de la educación, se enfrenta, en la segunda, con el sujeto de la educación, considerándole a la luz de la sicología evolutiva y de la caracterología, para terminar con un capítulo consagrado al estudio del niño y del adolescente anormal. En la tercera parte se estudian las causas instrumentales de la educación, centrándolas en torno del educador y de los medios educadores.

El libro puede ser muy útil a cuantos se ven comprometidos en la difícil misión de conducir a los niños y jóvenes. Por nuestra parte, hubiéramos deseado que las distintas fases de la edad evolutiva estuviesen más ampliamente desarrolladas.

C. ALCALDE

Augusto BARONI, *La pedagogia e i suoi problemi nella storia del pensiero. Ad uso degli Istituti Magistrali.* Volume I, 318 pp.; vol. II, 376 pp.; vol. III, 472 pp., 21,5 × 15,5, «La Scuola» Editrice, Brescia, 1964.

Si a menudo la historia de la filosofía parece muy ajena al arte y la ciencia pedagógicos, ello ocurre, ya por no saber apreciar al contenido o por falta de presentación que suscite interés, ya por alguno de esos convencionalismos estrechos que llevan a desunir lo inseparable y privarlo de vigor. Aquí tenemos lo contrario: historia fusionada y única para ideas filosóficas y

pedagogía. Era poco menos que ineludible dejar en la penumbra aspectos diferenciales, reservados a obras sobre el pensamiento puro o sobre medios y técnicas de educación. Historiar lo que es común a los dos terrenos supone en realidad estudio de lo primario y más valioso, con cierta inhibición provisional acerca de problemas subordinados. El sentido u orientación del quehacer educativo y lo que en la filosofía hay de exigencia salvadora para nuestra vida y para la del hombre en ciernes, va refejándose en estos capítulos, a partir de la antigüedad griega y a través de los altibajos y complejidad variadísima que señalan el curso del pensamiento filosófico.

Sin duda, son ya muchos los manuales compuestos con igual propósito y con acierto parecido. El de BARONI puede incluso no ser el más erudito ni el estructurado con más íntima trabazón; pero no parece fácil conseguir mayor claridad de concepto, ni exposición a la vez tan sencilla y tan justa. Los alumnos que se preparan al Magisterio, y con ellos también los profesores, deberán agradecer el esmero didáctico del autor y de quienes al secundarle hicieron posible esta magnífica aportación editorial de «La Scuola».

J. CASTAÑÉ

Markierungen. Beiträge zur Erziehung im Zeitalter der Technik. Herausgegeben von Paul HASTENTEUFEL. Kösel-Verlag, München, 1964, 248 pp., 22 × 13,5.

Hemos de educar según las condiciones actuales, impuestas por el desarrollo de la técnica y por la masificación y exigidas también por el respeto de la dignidad humana. Es problema real y muy decisivo, complejo y con datos muy poco propicios a la unificación. El nudo inextricable resulta ser en verdad una ficción escéptica, porque el hombre tiene recursos cuyo valor y poder sobrepasan la aporía de espíritu y materia, de progreso y continuidad, de autodecisión y condicionamiento o norma, de individuo y sociedad; mas ¿cómo podemos educar efectivamente, sin evasión ante el estado de cosas, dominándolo y sacando de él ayuda y nuevas energías? A menudo la respuesta ha sido una reafirmación escueta de los viejos moldes, o por el contrario, una reducción del problema a cómo favorecer el aprendizaje según las últimas aportaciones de la técnica, interpretada cual exponente y piedra de toque del verdadero humanismo.

Es peligrosamente fácil adoptar una u otra de estas actitudes. Lo difícil es avanzar entre dos fuegos, con el propósito de salvar al hombre y de mejorarle por todos los medios posibles. Tal ha sido la preocupación de KEILHACKER. Los discípulos y admiradores del ilustre educador alemán han sabido plasmarla a su vez en la valiosa serie de estudios que recoge el presente libro. Los temas de *Markierungen* ofrecen rica variedad, pero centrados en la idea, no de una capacitación mecánica u orientada al progreso vacío. sino de una técnica puesta al servicio de la persona para promover las genuinos valores personales. Quienes por misión deben educar y entre ellos el pastor de almas y también el sociólogo, verán ahí formular con perspicacia y realismo, desde muchos ángulos, y a menudo resuelta la decisiva cuestión de cómo fecundar nuestra civilización moderna y formar dentro de ella al hombre.

J. CASTAÑÉ

Marcelo PERETTI: *Armonie e dissonanze nell'educazione cristiana.* La Scuola Editrice, Brescia, 1962, 192 pp., 20,5 × 13.

No es éste un libro estructurado sistemáticamente. Es más bien una colección de ensayos en los que sucesivamente se tocan los temas más trascendentales que preocupan a una educación auténticamente cristiana. La obra, como es natural, se dirige directamente a los encargados de inculcar convicciones cristianas en las mentes de los hombres. Pero su temática puede servir también eficazmente a los que militan fuera de las filas del campo estrictamente religioso. El autor hace desfilar ante el lector cuestiones

tan sugestivas como el diálogo en la educación cristiana, la educación para la pobreza, para el amor, para la oración, para el apostolado, para la paz y para la tolerancia, terminando con un capítulo dedicado a la tradición e innovación en la pedagogía cristiana contemporánea.

C. ALCALDE

VARIOS AUTORES: *Eduquer dans la vérité*. Col. «Cahiers d'éducateurs», número 4, Ed. Fleurus, París, 1964, 176 pp., 20 × 14.

Un peligro acecha a los educadores: el quedarse en certezas hechas. Los autores de este libro buscan cómo *educar en la verdad*, que se presenta de modo diferente cada día. Hoy más que nunca esa búsqueda diaria por parte del educador lleva a lo que A. Merlaud llama «L'inconfort spirituel». Esa inquietud no es cómoda, pero es necesaria.

Robert de Montvalon confronta los resultados de una encuesta sobre algunos problemas educativos y muestra el ansia profunda de educadores y educandos ante la búsqueda de la verdad. Quieren encontrar en ella la amistad y la unidad.

El doctor Marcel Eck, neuropsiquiatra, analiza el desarrollo de la adquisición de la verdad en el niño. La verdad se abre poco a poco, y es esencial que el niño comprenda que no tenemos la verdad completa. Para eso hay que darle el sentido de lo absoluto de la verdad y el sentido de esfuerzo para ir descubriéndola cada día.

En los primeros años la relación amor-verdad es una misma cosa para el niño. Jean Plaquevent, completado por el artículo de A. Merlaud, nos introduce en el mundo de las relaciones familiares. Del estudio se desprende que la formación de una conciencia auténtica depende en gran parte de unas relaciones familiares sinceras. La admiración recíproca entre los padres es signo de verdad, pues esta verdad, para el niño, está menos en sí misma que en los valores que la sirven. Ambos estudios pueden resumirse en esta expresión doble: verdad del amor y amor de la verdad.

La relación, constantemente vivida, que el educador tiene con la verdad, ¿no es la condición indispensable para que la verdad deje de ser una simple acumulación de conocimientos y se convierta en luz? Esta pregunta lleva al doctor J. P. Bagot a un estudio que divide en tres partes: naturaleza de la verdad como objeto conocido; la verdad y el método para transmitirla; la transmisión de la verdad no es independiente de una actitud moral. Con él concluimos que el enseñar a los demás no cobra sentido sino en virtud de una verdad más esencial. Por eso el educador es un *testigo y servidor de la verdad*.

La reflexión de la verdad que nos presenta este libro es necesaria para todos los educadores. Hallarán, junto a la buena presentación, luz sobre el patético diálogo de la verdad del mundo y la verdad de las personas. La educación, ¿no será el respeto y el servicio a este diálogo?

M. A. ALARCIA

André REY: *Connaissance de l'individu par les tests*. Ed. Dessart, Bruxelles, 1963, 224 pp., 18,5 × 12,5.

En vano buscaríamos en esta obra descripciones detalladas de tests sicológicos ni orientaciones para decidirse por los mejores. Tres son las cuestiones que en ella se discuten y analizan: ¿Qué son los tests sicológicos? ¿Qué pueden enseñarnos de nosotros mismos? ¿Cómo se reacciona ante las conclusiones y los consejos del sicólogo que los aplica. El autor, famoso ya en el campo teórico y práctico de los tests, guía al lector con rigor y flexibilidad a través de un método muy extendido ciertamente, pero del que muy pocos, fuera de los auténticos y honrados especialistas, han comprendido los fundamentos, las dificultades y los límites. El test, viene a decir Rey, no es un revelador mágico, como algunos desearían; es un instrumento de muy delicado manejo. Se trata, pues, de un libro que hará pensar a cuantos utilizan los tests sicológicos, aunque no les dé recetas.

C. ALCALDE

José RAMÍREZ: *Tipología. Una nueva clasificación de los tipos sicológicos sobre una base filosófica.* Ed. Aranzadi, Pamplona, 1964, 219 pp., 18 × 11,5.

Saludamos alborozados una obra de este tipo publicada por un compatriota nuestro, ya que, desde Huarte de San Juan, todas las tipologías existentes han sido elaboradas por cerebros extranjeros.

Lo que caracteriza a esta nueva tipología es el intento de fundamentarla en una sólida base filosófica, según reza el subtítulo de la obra.

El autor se inspira en la clasificación de Heymans en ocho temperamentos. Pero se apoya en las cuatro propiedades fundamentales, según él, de la vida síquica: la actualidad, la intensidad, la duración y la fuerza. De la combinación de estas cualidades y del estudio profundo de las diversas clases de facultades síquicas que se dan en el hombre llega a la clasificación de doce tipos sicológicos: seis científicos y seis artísticos, complementarios los unos de los otros, según tengan como función un aspecto científico o un aspecto artístico de la realidad.

C. ALCALDE

Gilbert ROBIN: *Las dificultades escolares.* Edit. Luis Miracle, Barcelona, 1961, 162 pp., 18 × 13.

Al otro extremo de la postura del doctor Robin están los «educadores» que se satisfacen con unas pocas palabras ambiguas para clasificar a los niños: tercos, perezosos...

Con espíritu analítico señala el autor toda la complejidad de anomalías físicas o síquicas que se ocultan tras la palabra pereza; luego, con espíritu científico indica a los educadores los caminos de las posibles soluciones; muchas veces tendrán que acudir al especialista; no todo podrá remediarse, pero se habrán evitado los caminos que agravarían la situación del niño o las demoras que harían tardío el remedio.

J. G. R.

Charles A. CURRAN: *La psicoterapia autagógica (counseling) y sus aplicaciones educativas y pastorales.* Edit. Razón y Fe, Madrid, 1963, XL + 540 pp., 24,5 × 16,5.

Las técnicas de la dirección humana están experimentando una serie de cambios sumamente interesantes. Las teorías democráticas, junto con el cultivo de la libertad e independencia del individuo, el afianzamiento de su personalidad, han tenido su repercusión en el campo pedagógico, psicológico y pastoral.

El profesor Curran nos presenta un ejemplo de estas aplicaciones en lo que él llama la sicoterapia autogógica. El centro de gravedad de esta técnica sicoterápica está no tanto en la imposición del criterio del orientador, cuanto en la autodirección, autointegración por parte del sujeto que se presenta a la consulta del sicólogo: en la visión de las posibilidades de recuperación, en la formulación de un plan personal, y todo con la impresión para el propio orientado de que es él mismo quien lo descubre, lo propone, reflexiona y se decide.

Por un lado se parte de la afirmación de que el problema fundamental para quienes acuden al servicio sicoterapéutico está no precisamente en la falta de conocimiento, sino, sobre todo, en la incapacidad de poner en práctica lo que se conoce. En este impulsar a los individuos a la acción está el principio capital de dejar a salvo la independencia personal. Por eso la sicoterapia autagógica, siguiendo la pauta de Rogers, es una especie de cogestión en lugar de la dirección u orientación en el sentido tradicional.

Por lo demás, la obra del profesor Curran resulta clara y metódica: fundamento del método autagógico, fases del proceso, técnica del consultor, condiciones y situaciones que conducen de manera más o menos concreta al tratamiento autagógico, constituyen los temas de otras tantas secciones del libro. De particular interés pueden resultar para los aficionados

los apartados dedicados a la entrevista y la transcripción de entrevistas, junto con el comentario orientador sobre las mismas.

Obra grande, pero de extraordinaria claridad y hasta amenidad. Posee el sentido utilitario característico de las obras de psicología escritas en Norteamérica. Todo acertadamente adaptado a la mentalidad latina por el ilustre sicólogo P. Pedro Meseguer, traductor de la obra.

A. SAURAS

Josef María REUSS: *Sexualidad y Amor.* Ed. Herder, Barcelona, 1964, 186 pp., 19,5 × 12.

Son ya muchas las obras escritas con la mejor intención para orientar a padres y educadores en el delicado terreno de la sexualidad. Pocas, sin embargo, pueden compararse con la presente por la delicadeza, claridad y amplitud con que tratan todos y cada uno de sus diferentes aspectos. No se trata, como en muchas ocasiones, de unas cuantas nociones de fisiología. El autor se empeña en colocar la sexualidad dentro del plan general de la Creación y en dar de ella una visión a la luz de los datos de la Revelación.

El libro consta de dos partes y un epílogo. La primera parte es de tipo informativo; la segunda es normativa y se apoya en la primera. En ella se dan un conjunto de indicaciones acerca del modo de suministrar una recta visión de la sexualidad a los niños pequeños, a los niños en edad escolar, al prepúber, al púber y a los jóvenes de diecisiete a diecinueve años; termina con una instrucción prematrimonial. El epílogo, ciertamente interesante, por ser de carácter filosófico-teológico, rebasa la capacidad de comprensión de muchos de los lectores a los que la obra va destinada, que son los padres y educadores en general, a los que de veras la recomendamos.

C. ALCALDE

Gérard LUTTE: *L'adolescente e il suo gruppo.* Librería Ateneo Salesiano, Roma, 1964, 134 pp., 24 × 16,5.

Nada desaprovechable en este libro que es todo un tratado de sociometría aplicado a la Educación.

A pesar de su escaso número de páginas, encierra estudios practicísimos para quien haya de manejar la sociometría con adolescentes.

Encabeza un trabajo sobre los grupos de los adolescentes en el medio urbano industrial, deducido del estudio de encuestas. Ofrece grandes perspectivas para el trato con alumnos de estos medios tan influídos por el ambiente fabril.

Sin embargo, el mérito del autor destaca en la presentación del test sociométrico, que ocupa la mayor parte del libro.

Completa la matriz sociométrica, pone en manos del sociólogo los histogramas y las normas de clasificación: puntos C, percentiles, curvas normales...

Hay también un estudio sobre las variaciones de los índices en función de los ambientes, de las edades; realiza correlaciones entre los diversos factores, establece algunos nuevos.

Un tercer capítulo se dedica a la interpretación de los datos obtenidos, las respuestas al reactivo sociométrico, con el estudio de casos individuales, con lo que se clarifica grandemente la explicación del procedimiento.

Libro sin pérdida que desearíamos ver pronto traducido al castellano, dado su gran valor y utilidad.

J. L. ARCE

Marcelino ZAPICO, O. P.: *Iglesia y Estado ante el problema de la enseñanza.* Edit. OPE, Villalva (Pamplona), 242 pp., 18,5 × 13.

El séptimo libro de la colección OPE, expone de manera seria y segura la doctrina sobre la relación entre Estado e Iglesia respecto a la enseñanza.

En su primera parte, después de una

interesante introducción sobre la educación de la nueva sociedad, nos presenta el punto de vista de la Iglesia basándose en su carácter de Institución de derecho público.

El segundo apartado trata lo concerniente al Estado. Toca el laicismo y lo referente al Estado totalitario y confesional.

Por fin, en la tercera sección nos habla de la situación de algunos Estados concretos: Estados Unidos de América, Francia y España.

El libro, que está concebido en una forma rígida y austera, consecuencia de su carácter científico, se hace más flexible en su última etapa, en la que con lenguaje claro y atrevido, plantea el problema de la enseñanza religiosa en nuestro país.

Libro apropiado para quien quiera tener una idea sintética y clara sobre las relaciones Iglesia y Estado en lo referente a la enseñanza.

Su presentación es buena. Resulta un poco incómodo la transposición de las notas al fin de cada parte.

C. García Moreno

Juan Pastor Gómez, S. I.: *Europa subvenciona a los centros no estatales de Enseñanza Media.* Publicaciones de la F. E. R. E., 1964, 127 pp., 19 × 12.

Panorámica aleccionadora llevada por las líneas más anchas de las soluciones europeas al problema educativo. Su vertiente da con claridad por el lado económico. Tal vez en los lectores poco avisados cree sicosis de dejadez por parte de España, sin poner de relieve —dentro de que debemos aspirar a la mejora— que no es problema ni para uno ni para dos plumazos. Nos presenta solamente los hechos.

J. G. Carrasco

Anne Frappier: *Aux prises avec les nouvelles conditions scolaires,* París, Editions Fleurus, 1964, 89 pp.

He aquí un folleto oportuno. No vamos a entrar en la discusión de si es el ambiente el que hace variar las condiciones escolares o son las condiciines escolares nuevas las que moldean a los escolares de modo diverso a como estamos habituados a considerar. El hecho es, sin embargo, que las condiciones escolares son nuevas y varían de manera alarmante para algunos, planteando al mismo tiempo problemas de comprensión y aceptación a padres y maestros.

Y es oportuno el planteamiento de los problemas subsiguientes a estos cambios con el fin de evitar desfases e incomprensiones.

A. S.

Pietro Braido: *Il sistema preventivo di Don Bosco.* Ed. Librería Ateneo Salesiano, Roma, 1964, 418 pp., 24,5 × 17,5.

Nueva edición de un libro precioso por el tema, por el Santo cuya pedagogía presenta y por el renombre del autor.

Aunque no fuertes, hay diferencias en la reedición. Lo que más eleva el valor del libro son seguramente las consideraciones en torno a la vida, estilo y personalidad de Don Bosco, que explican mucho su sistema pedagógico.

No es que exponga el libro lo que de preventivo hay en el sistema educativo salesiano, sino que sintetiza y explica todo el sistema del Fundador, y lo denomina con el vocablo especificador de preventivo, acertado indudablemente, pero, sobre todo, de contenido muy aleccionador para el educador cristiano.

La presentación científica y tipográfica merecen plácemes.

S. Gallego

VARIOS

Angel GONZÁLEZ ALVAREZ: *Tratado de Metafísica. Teología natural.* Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1963, 550 pp., 24 × 16,5.

Si el hombre llega con sus propios medios naturales a elaborar una genuina «ciencia de Dios», no lo consigue por intuición fragmentaria, ni por la imposible visión global y directa de una intimidad que nos trasciende como Libertad pura, origen absoluto de nuestro valor y de toda nuestra realidad; menos aún por negación de las aptitudes y energías que nos abren al conocimiento ilimitado del ser; pero tampoco por abstracción abusiva, que en procesos lógicos faltos de penetración existencial, aparenta rigor y eficacia suficientes para descubrir la infinitud y sujetarla a un fácil encasillamiento. He ahí otros tantos escollos que el autor del presente volumen evita, al amparo de una investigación atenta a los datos y puntos de apoyo, demostrativa y equilibrada.

El *Tratado de Metafísica* del profesor GONZÁLEZ ALVAREZ ofrece en este su segundo tomo los prolegómenos o bases y un desarrollo magistral de la temática sobre Dios, el *Ser* divino, desde el punto de vista filosófico y en la unidad de una triple vertiente: como respuesta última a las cuestiones radicales que el ente estructurado y finito plantea, como problema que nuestra razón ha de estudiar y resolver con amplitud progresiva, y como Verdad cuya luz sobrepasa infinitamente los recursos del espíritu humano. La obra mantiene la continuidad y necesaria tensión entre el hecho de que existe el mundo —y el hombre en él— sin justificación interna de su realidad, y la indudable evidencia de una verdad ulterior, no menos universal y profunda que el ser. La seguridad en construir con lógica irrebatible sobre planteamientos que calan en lo vivo y hondo de las dificultades, unida a la transparencia de ideas y expresión, parece ser lo más característico de ese estudio tan científico y humano, a la vez que tan respetuoso de lo divino. La publicación ha venido preparándose en larga y acrisoladora labor docente. Se utilizan materiales de la tradición escolástica y otros de las actuales o modernas corrientes filosóficas; pero, de entre lo que la obra tiene en sí, el enfoque y el alma de su método y con ellos el alcance demostrativo —e incluso las grandes líneas del desarrollo— pertenecen al legado más valioso del Doctor Angélico.

J. CASTAÑÉ

Angel AMOR RUIBAL: *Cuatro manuscritos inéditos.* Edición y estudio preliminar de Saturnino CASAS BLANCO. Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1964, 534 pp., 19,5 × 13,5.

La deseada publicación de estos manuscritos en la Biblioteca Hispánica de Filosofía, abrirá a un círculo más amplio de lectores el pensamiento vigoroso y lúcido de AMOR RUIBAL (1869-1930). Ya no se trataba aquí de editar con escasez de recursos; y la resonancia adquirida por las ideas del autor en los últimos decenios, permite prever que el volumen recién aparecido será de una fecundidad teórica y formativa tan reales como se pretendía al dedicar a su preparación el trabajo de investigación asiduo, el notable dispendio yel afán de pulcritud que estas páginas suponen.

Diríase que el interés y preocupación de la filosofía actual, y aun de toda la humanidad en nuestros días, reflejan su profunda y verdadera significación en la doctrina del ilustre pensador compostelano, cuya muerte —como ocurre no pocas veces con los maestros de la cultura— dejó paso libre para un influjo más apreciable y mayor que en los años de la vida. Realmente el carácter *relativo* de las cosas y del ser humano, la mutua y radical dependencia, los imperativos de unión interna y solidaridad son algo que define hoy la angustia del vivir y a lo que deben las esperanzas su primer apoyo; pues bien, para AMOR RUIBAL es de igual modo la *relatividad ontológica* a la vez núcleo de los problemas y cauce de toda posible solu-

ción adecuada y absoluta. El autor descubre en la relatividad un dinamismo unificador que existe por obra de la absolutez y es la unidad misma de todo lo múltiple. Tal interpretación de los hechos pudiera decirse común y universal: interpretar el mundo y actuar en él, es reconocer la unidad como base de lo disperso y reducir la dispersión. Pero, si en esto se limita AMOR RUIBAL a hacer suya una de las evidencias primitivas, logra al apropiársela inferir luz para la visión dilatada y profunda del ser, con eficacia y con un vigor y originalidad que en ocasiones parecen incluso llevar la crítica demasiado lejos.

El contenido del tomo —principios del ente, existencia de Dios, naturaleza y sobrenaturaleza— se ajusta al propósito que el mismo AMOR RUIBAL quiso plasmar en *Los problemas fundamentales de la filosofía y del dogma*, obra formada por diez volúmenes, de los cuales sólo seis se publicaron en vida del autor.

J. CASTAÑÉ

Sofía VANNI ROVIGHI: *Gnoseologia*. Guide di cultura, Morcelliana, Brescia, 1963, 384 pp., 19,5 × 13,5.

La autora presenta con claridad una bien documentada y reflexiva descripción de las sucesivas interpretaciones doctrinales que el hecho del humano conocer ha venido teniendo, desde la antigüedad hasta nuestros días. Aparece en todos los capítulos una idéntica preocupación, menos historiográfica que investigadora del problema real latente bajo toda nuestra actividad cognoscitiva. El examen de las doctrinas históricas se hace sin perder nunca de vista los datos ni posponerlos en valor ni en alcance probativos al rigor o sugestiva coherencia de sistema alguno. Esto no significa desatención a quienes estudiaron —o bien estudian hoy— esa misma realidad con apertura de espíritu, sin dogmatismos ajenos a la búsqueda sincera y genuina de la verdad; se trata precisamente de buscar en compañía y valiéndose de luz comunicada por otros, aunque sin olvidar la función subsidiaria de la ayuda ni omitir la aportación personal.

El eficiente y bello trabajo de VANNI ROVIGHI se cierra con un capítulo de «conclusiones teóricas», en el cual, después del largo recorrido por la historia del pensamiento intérprete de sí —y juez de su propia actividad— aflora una síntesis apretada que va resolviendo los principales aspectos del problema crítico: sobre el origen y realidad, como también sobre el ámbito y limitaciones de esa nuestra capacidad receptiva, dinámica, actualizadora, que descubre el ser en las cosas y en el sujeto y al descubrirlo contrapone el dato o la afirmación a aquello que es conceptualmente reproducido y afirmado.

Al admitir la firmeza de conclusiones inferidas por un trabajo tan serio y profundo, cabe disentir de ellas en lo que toca al primer conocimiento humano del ser: es por naturaleza judicativo y revelador inmediato (al par que imperfecto, huelga decirlo) de la triple distinción entre sujeto, realidad no subjetiva y afirmación de entrambos.

J. CASTAÑÉ

Josef PIEPER: *Das Viergespann. Klugheit, Gerechtigkeit, Tapferkeit, Mass.* Kösel-Verlag, München, 1964, 288 pp., 19 × 11,5.

Decir que el bien es una abstracción y que la virtud debe personalizarse, no significa mucho; es tan ambiguo como fácil de sostener y susceptible de error. La obra de PIEPER «Das Viergespann» puntualiza y resuelve, sin afán polémico pero con tanta mayor eficacia: desde la raíz, en exposición no menos lógica y segura que flexible y atenta a los múltiples aspectos fundamentales de la virtud.

El tema de la virtud humana se plantea de modo indebido, siempre que se da primacía a los deberes —y aun al deber como tal— sobre la adhesión personal profunda, abierta y generosa, libertadora y libre. En otras palabras, el bien se comunica al hom-

bre desde la plenitud e introduciéndole en ella. Nada hay aquí de sujeción a bienes o ideas abstractas; se expande en nuestro ser lo divino, que constituye el valor de la persona y lo promueve.

El autor, guiado por su agudeza fenomenológica y por su fina intuición valoral, va haciendo pie en esta dinámica abierta de la virtud. Así trata sucesivamente de las cuatro virtudes cardinales, que en tal perspectiva nos aparecen penetradas de una luz y un calor sin duda nuevos para muchos profanos e incluso para ciertos moralistas.

J. CASTAÑÉ

Paul CHAUCHARD: *El hombre normal.* Ed. Razón y Fe. Madrid, 1964, 279 pp., 20,5 × 14.

El hombre normal es el hombre completo, en el que, gracias a la unión sustancial existente entre cuerpo y alma, lo físico, lo vegetativo, lo sensitivo, lo intelectual y lo sobrenatural, forman un torrente de vida unificado. Por eso que un estudio del hombre que pretenda abarcarle en su totalidad, no puede prescindir de las mil facetas que presenta en él el elemento somático. Esto es precisamente lo que se ha propuesto el autor de *El hombre normal*, enfocándole desde el punto de vista biológico, en la primera parte, y estudiando, en la segunda, el funcionamiento del cerebro y su utilización. Pero no se trata, en el fondo, de un mero libro de biología ni de neurofisiolofía, como pudieran hacer creer a primera vista los títulos de los diferentes capítulos. Paul Chauchard, apoyándose en esas ciencias, llega a formar otra nueva, hoy todavía dispersa: La Ciencia del Hombre. Nos ofrece, pues, un libro nuevo, serio y apasionante, uno de cuyos méritos, y no es el menor, radica en la bibliografía especializada con que se termina cada uno de los capítulos.

C. ALCALDE

Jean WIRTZ: *Epoux et parents d'aujourd'hui.* Ed. Salvator, Mulhouse, Tournai, 1964, 295 pp., 19 × 13,5.

El autor dirige una escuela de preparación matrimonial. Las numerosas confidencias que ha recibido, le han dado la suficiente experiencia para dar a la luz pública la presente obra.

Conocedor profundo de la sicología de los sexos y de los problemas con que se enfrentan los que son llamados y viven la vida matrimonial, el autor expone con sinceridad y acierto, no exentos de claridad, cuanto se relaciona con estos temas.

El amor humano, el amor conyugal, considerado en toda su realidad material y espiritual; las vicisitudes de la intimidad familiar en lo que tienen de bello y de vulgar; la realidad e importancia del siquismo individual; la abnegación, a veces dura y exigente, de los esposos; para terminar con una serie de consejos de orden práctico y pedagógico. He aquí otros tantos temas del presente libro, escrito, hay que decirlo, sólo para adultos o para futuros esposos bien formados.

La intención del autor es clara: ayudar a resolver con todo realismo, sin descuidar ningún elemento de base, por íntimo que parezca, la vida de familia, apartando de la intimidad del hogar los escollos que pudieran hacer menos eficiente la convivencia. ¡Cuántos hogares viven infelices o insatisfechos ya por ignorar ciertos principios elementales, ya, principalmente, por buscar únicamente la satisfacción de unos instintos que minan de raíz la espiritualidad del matrimonio!

S. B. VIOLA

Mario ELIA: *Matrimonio en crisis.* Ed. Marfil, S. A., Alcoy, 1964, 383 pp., 21 × 15.

Matrimonio en crisis intenta dar solución a la inestabilidad que en muchos países tiene el contrato matrimonial.

El autor asegura (ha sido durante muchos años juez del Tribunal de Roma), «que la crisis matrimonial procede, no tanto de embates sexuales,

cuanto, y con mayor presión, de motivos de un malentendido prestigio que divide a los cónyuges; es, antes que nada, una incomprensión moral de los deberes recíprocos lo que arrastra a los cónyuges a luchar entre sí hasta llegar a la lid judicial».

En esta línea sitúa el autor la evolución de la sicología de la mujer y su emancipación en la sociedad moderna como elemento que hay que tener muy en cuenta para una solución conveniente del conflicto familiar. Para eliminarlo es necesario que el marido acepte las nuevas exigencias de la moderna personalidad femenina.

El libro hace una historia detallada de los mitos antiguos en torno al matrimonio, de la revelación bíblica, para pasar luego al concepto jurídico del mismo en la sociedad moderna.

Termina la obra con la exposición de la crisis en el matrimonio, aludiendo a la emancipación de la mujer, al conformismo, al erotismo y a la sicología de la juventud moderna, como otros tantos puntos de estudio para una solución concreta.

El estudio nos parece excelente y objetivo. Sin embargo, en alguna expresión cabe la disconformidad. Me pregunto, para no citar sino un ejemplo, si es admisible la aseveración que hace en la p. 368: «El hombre no puede ser feliz si no satisface sus exigencias sexuales». Quizá no quiera darle el alcance que la expresión tiene; sin embargo es suya.

S. B. VIOLA

Pierre VIAU: *Révolution agricole et propriété foncière*. Ed. Ouvrières, Paris, 1962, 253 pp., 22,5 × 14.

Desde el Código Civil de Napoleón, de factura liberal extrema, hasta hoy, el concepto de propiedad privada ha experimentado un profundo cambio.

P. Viau analiza el entrelazado de este cambio en lo que respecta a la propiedad privada rústica. Factores de tipo económico y social, como la necesidad de pedir al campo una mayor rentabilidad, y la nivelación de los distintos estratos del sector agrario, etcétera, postulan que la propiedad privada sea liberada de los acentos individuales con que venía definida en la anterior centuria. Así termina la segunda parte de las cinco que componen el total de la obra.

Seguidamente enjuicia el autor cada una de las formas de posesión rústica hoy en boga, para concluir con la afirmación de que cualquier tipo de arrendamiento es injusto en mayor o menor grado Se impone, pues, un cambio de estructura agraria.

Según el autor, la estructura ideal para el presente y futuro de la agricultura es la forma de cooperativa, en la que la propiedad privada quede reducida a instrumento de trabajo, cuyo poseedor pusiera libremente en otras manos, reservandose el derecho a intervenir en la gestión, a percibir una parte del usufructo y a dar en herencia su propiedad cuando le pluguiere.

¿No es un socialismo mitigado? Nadie lo dudará. El autor apoya su tesis en la «Mater et Magistra», al menos para probar la licitud de su propuesta. Aunque parezca duro y algunos tengan que romperse las vestiduras, creemos que la sentencia de Pierre Viau es compatible con la sana doctrina católica, aunque pueda discutirse en puntos de segunda categoría.

En última instancia, se trata de una obra de manifiesto interés para los que deben actuar hoy en medio rural; discutible quizá, pero en todo caso, obra sugerente.

Juan BERNAD

Oriana FALLACI: *El sexo inútil*; *Viaje en torno a la mujer*. Ed. Mateu, Barcelona, 1962, 270 pp., 18,5 × 11.

Para cumplir el encargo de hacer una serie de reportajes sobre la mujer, Oriana Fallaci se dirige desde Italia al Pakistán y luego a la India, Indonesia, China, Japón, Islas Hawai y Estados Unidos, para regresar de nuevo a Italia.

En un estilo suelto y agradable, la autora nos va diciendo lo que ve, lo que oye y lo que cree interpretar de

la vida de la mujer en todos y cada uno de los lugares de su recorrido. Y concluye que «de un confín al otro de la tierra las mujeres viven en forma equivocada: o apartadas como bestias en un zoo, mirando al cielo y a la gente envueltas en una sábana, como el sudario envuelve un cadáver, o libres de toda atadura como guerreros ambiciosos, ganando medallas en las competiciones con los hombres» (página 270).

En la actualidad, las mujeres de todos los países se «han lanzado más o menos conscientemente hacia algo que sólo puede provocar dolor, un dolor cada vez más complicado. El gran estribillo que obsesiona a las mujeres del mundo entero se llama emancipación y progreso. Cada vez que desembarqué en un nuevo país —estoy citando palabras de la autora— me topé con estas dos altisonantes palabras, y las mujeres se llenaban con ellas la boca como si comieran chicle. Se las hemos enseñado nosotras, como les hemos enseñado a mascar chicle; pero no les hemos advertido que el chicle produce dolor de estómago» (pág. 271).

La lectura de este libro proporciona una visión interesante de la realidad y es muy aleccionadora. Pero al final le deja a uno con una idea un tanto pesimista, sin duda por haber puesto tan de relieve las dos posiciones extremas de esa realidad. Entre la situación de la mujer esclavizada por determinadas formas de ciertas culturas tradicionales y la de esa otra que, buscando la emancipación y el progreso, cae en tantas aberraciones lamentables, es posible una posición intermedia: la de la mujer libre y culta que vive digna y agradablemente el papel que Dios la ha asignado en su calidad de compañera del hombre. Y es indudable que en la actualidad hay mujeres que logran esa situación que hemos de desear para todas y trabajar por que lo sea.

MENCÍA

Martín BRUGAROLA, S. I.: *El problema social en el campo español.* Biblioteca de Fomento Social, Agencia General de Librería y Artes Gráficas, Madrid, 1950, 295 pp., 21 × 15,5.

No es fácil hacer el diagnóstico del agro español, en su situación actual. Y sin embargo es una necesidad ineludible para todos los que deben actuar en él.

La obra del P. Brugarola, a quince años de distancia de nuestra realidad presente, ofrece a los estudiosos del tema un esquema amplio y bien meditado sobre el conjunto de factores que han de considerarse para acometer el estudio de nuestro medio rural con exigencias científicas.

Los problemas fundamentales del campo español eran en 1950, según el autor, dos: el paro obrero y la mala distribución de tierras.

La vigencia de aquella visión es hoy palpable, con el agravante de que en nuestros días el panorama es mucho más complejo que entonces.

En realidad, es el mismo árbol, pero con ramas crecidas y más frutos. Entre éstos hay uno que sintetiza todos los demás. Nos referimos al éxodo rural, con su séquito de antecedentes y secuelas de orden social, económico, religioso y pastoral.

Para afrontar sin nerviosismo esta penosa realidad y llevar al campo español las soluciones que necesita, el autor ha trazado un programa de acción, señalando claramente la parte que corresponde a los redentores de este medio: Estado, maestros y sacerdotes, y los mismos rurales. Invitamos al lector a que examine por sí propio tan abundante doctrina. Además de ser un excelente texto de sociología rural española, esta obra constituye un documento estadístico muy valioso.

J. BERNAD

José Luis MICÓ BUCHÓN, S. I.: *Los medios modernos de expresión. Prensa - Cine - Radio - TV.* Ed. Razón y Fe, Madrid, 219 pp., 18,5 × 11,5.

La finalidad perseguida por el autor en el presente libro: despertar el interés por las técnicas de expresión, crear la idea de «insustituibles» en el desarrollo de la civilización moderna, poner en guardia al hombre de

hoy para que sepa manejar, aprovechar y, aún, completar los sistemas de difusión, ha quedado conseguida gracias a la exactitud y equilibrio en sus juicios, claridad y amenidad de expresión.

Su estilo ágil, conciso, que huye de una erudición que estorba al hombre actual, en busca siempre de lo útil, ha prestado a sus páginas el carácter no de tratado exaustivo, sino el de un «vademécum» de criterios prácticos de los medios de expresión. Por otra parte, la amenidad —harto demostrada a lo largo del libro, con ejemplos de hoy— convierte este tratado en un libro de lectura atractivo.

Con estas características, nos ha parecido que es un libro provechoso para el hombre moderno, ansioso de síntesis y preponderantemente práctico; y una obra que puede servir de texto o documento base en círculos de estudio que tocan estos temas. Sus normas precisas —véase el modo de hacer artículos periodístisos y guiones radiofónicos— invitan a la realización de ejercicios prácticos.

El educador y catequista encontrará extensa bibliografía sobre cada uno de los medios de expresión: periodismo, cine, radio y televisión, útil para profundizar sobre estos temas.

En resumen, creemos que el mayor mérito de Micó Buchón no es tanto la originalidad, no intentada por él, sino el presentar con simpatía y brevedad lo necesario para que el hombre moderno no se vea avasallado; antes, aproveche todos los medios de expresión que la técnica de hoy nos brinda.

A. ABÁSOLO

Pierre D'ANDRÉ: *Guide du spectateur et de l'animateur de cinéma et de télévision*. Ed. Fleurus, Paris, 1964, 198 pp., 20 × 14.

Pierre D'André, Secretario General de «Vox», extensa red de cine-clubs, admirablemente organizados en Francia, y Director de las fichas «Vox-Cine», ofrece en este libro los frutos de su gran sentido práctico, abonado por largos años de experiencia.

Todos los que están encargados de cine-forums, o los que piensan dedicarse a esta actividad, encontrarán en sus páginas, salpicadas del más fino humorismo, utilísimas indicaciones para el buen desarrollo de las sesiones dedicadas al estudio crítico de las películas.

Consta el libro de tres partes. Dedica el autor la primera a una especie de cuestionario modelo, sucinto y completo, para pasar revista a los múltiples aspectos que se ofrecen a la crítica de la película. Estudia en la segunda parte las cualidades, tanto físicas e intelectuales como morales, del «animador». Da indicaciones para la preparación y desarrollo de la sesión, salpicando con regocijantes anécdotas el didáctico relato. Y termina en la tercera parte, con unas indicaciones similares para el animador de televisión. Si este último tercio del libro puede no resultar práctico para muchos, ya que esta «profesión» es desconocida entre nosotros, de las dos primeras se puede asegurar que no tienen desperdicio.

Si cada parroquia, centro cultural, centro educativo tuviera uno o varios animadores de cine-forums, debería adquirir este libro para su biblioteca.

J. M. SÁNCHEZ

Jean LALOUP: *La ciencia y lo humano*. Trad. del francés por Ismael Antich. Ed. Herder, Barcelona, 1964, 375 pp., 18 × 11.

El autor nos era ya conocido por otras obras, entre ellas su estudio en tres volúmenes de las *Dimensiones del humanismo contemporáneo* (Dinor, San Sebastián). La presente, siguiendo esas mismas reflexiones, se ciñe a un ensayo sobre la faceta científica que ha penetrado profundamente en nuestra cultura occidental.

Es imprescindible un previo recorrido histórico por el campo de las ciencias experimentales; vemos así la línea evolutiva, dialéctica, del espíritu científico y apreciamos en su justo valor cada una de sus etapas, con sus aciertos y sus fallos. El autor lo hace con visión sintética en la primera parte de su obra.

En la segunda entramos ya más de lleno en la realidad humana descubier-

ta desde el campo científico, relacionando éste con otras parcelas humanas, como son la religión, la filosofía, la cultura y civilización y la pedagogía. Ante todo se nos hace patente el período de madurez a que arriba el espíritu científico en estos últimos lustros y que le permite la reflexión sobre sí mismo; hemos trascendido ya una ciencia experimental autosuficiente, única conocedora de toda la realidad y «religiosizada» en sí misma.

Así situada, como un modo de conocimiento de un aspecto de la realidad y como método de acercarnos a esta realidad, la ciencia ha enriquecido al hombre; el descubrimiento y la acción científicas han informado la sicología de los que se entregan a ellos, de los que lo viven, de la civilización en cuyo seno se forjan. Nuestro humanismo contemporáneo y futuro serán marcadamente científicos en el sentido pleno de esta palabra; es un factor que hemos de asimilar, que debe informar nuestra acción temporal.

La obra se abre a la reflexión, no sólo del hombre de ciencia, sino también del educador; éste ha de conocer los hilos profundos que dirigen nuestro espíritu científico actual, sus valores, sus orientaciones, sus límites, e iniciar con visión reflexiva a nuestra juventud en el camino científico, tan pleno de realidades y de promesas humanas.

M. ANDONEGUI

André BLANCHET, S. I.: *La literatura y lo espiritual.* Tomo I: *Mezcla de famosos,* 298 pp.; tomo II: *La noche de fuego,* 260 pp., Ed. Razón y Fe. Ediciones FAX, Madrid, 1963, 19,5 × 13,5.

El título evoca a Moeller; y el editor lo menciona expresamente. Que ésto no desoriente al lector. Es cierto que Blanchet y Moeller, desde un punto de vista profundo y sobrenatural, estudian la literatura de hombres tan conocidos como Gide, Camus, Sartre, Malraux, Claudel, Green... Pero Blanchet casi se limita a lo francés; además, sus trabajos varían notablemente en fecha de redacción, en extensión, densidad, valor e interés (lo ocasional, lo perenne, la exégesis laboriosa y de corte académico, etc.); diversidad, también, en la importancia de los autores estudiados (cosa que parece olvidar el traductor del tomo primero —traducción deficiente, a veces—, al poner como título «Mezcla de famosos», donde el original sólo pone «La Mêlée littéraire»).

Es que Blanchet nos da una recopilación de artículos. Y por tanto, algo sometido al comentario ocasional, a la sintonía máxima con una clase de lectores, sometidos, incluso, a cierta apologética, necesaria, a veces, en toda revista católica y de altura. Estas cualidades se dan aquí. Pero algunas de ellas dejan de serlo si los artículos se truecan en libro. Y esto se agrava si el libro se traduce, ya que sólo merece exportarse más allá de la ocasión y del marco cultural lo que trasciende la pura circunstancia concreta. Pues toda producción culta (y ésta, en particular) abunda en alusiones, historia menuda, valoraciones y temas únicamente comprensibles o interesantes en función de una cultura bien determinada; por ejemplo, en este caso: ciertos ditirambos («lo mejor que jamás se ha escrito»...), o ciertos temas (en algunos ambientes —por su sicología o recio sentido teológico— poco puede interesar el disparatado ateísmo de Jouhandeau). Claramente dice el autor que los franceses no pueden ser comprendidos por los extranjeros (tomo II, pág. 82). Y el mismo título de la obra es significativo: prácticamente, equipara literatura y literatura de lengua francesa (y esto no es casualidad: véase la «Nota de los editores» a la edición española de la *Histoire de la littérature catholique contemporaine,* de TRUC. [Gredos, 1963]).

En otras palabras, creemos que se imponía una selección bastante severa; como se propone «Formas del espíritu» (la presente y nueva colección), había que limitarse a cuanto sirviera para «detectar la radicalidad del hombre».

Contribuir, quizá, al logro de este propósito, tal es el sentido de estas líneas. En modo alguno pretende eclipsar los muchos méritos de la obra: en general, valoración cristiana valiente y clara (cosa cada día menos

frecuente); variedad, agilidad y belleza de estilo; perspectivas múltiples, llenas de interés para el educador, el humanista, el católico, y, en general, para todo hombre que se plantee los graves problemas actuales. Además, presentación muy esmerada.

M. Z. MAYMÍ

Pablo CEPEDA CALZADA: *La vida como sueño. Reflexiones sobre la conciencia española.* Libr. Edit. Augustinus, Madrid, 1964, 240 pp., 20 × 13,5.

Según el autor, la captación de la vida como sueño, implica la primacía de la voluntad. Por eso empieza estudiando la esencia de la libertad y termina siguiendo la línea de su nacimiento y ascensión. Parte de *La vida es sueño*, pero no para quedarse en una interpretación literal, sino para meditar sobre el fundamento teórico que explica las acciones y reacciones de determinados personajes. Hay, por último, una finalidad ulterior: conocernos a nosotros mismos, hacer patria y ofrecer nuestros valores a los demás.

En cuanto a la realización concreta, creemos que hubiese ganado mucho en solidez y profundidad, mediante mayor precisión y rigor de conceptos, y podando con valentía la temática arborescente y múltiple. Aunque ciertamente son indiscutibles la importancia del tema y el noble propósito del autor.

M. Z.

Jean BABELON: *La civilisation espagnole, du moyen âge à nos jours.* Edit. Casterman, Tournai, 1963, 254 pp., 20 × 14.

El autor quiere mirar a España con ojos desapasionados; creemos lo ha logrado en la medida en que esto es posible, sobre todo tratándose de un escritor francés; con todo, le ha sido difícil disimular su simpatía por lo nuestro. Gracias a este esfuerzo y a esta disposición consigue una panorámica muy apreciable de nuestro fenómeno; se lo agradecemos por muchos conceptos: por su sinceridad; por la gran síntesis original pese a la inmensidad y complejidad del tema; por el estilo muy agradable y lleno de aciertos literarios con que teje su obra; por la actitud respetuosa y crítica a la vez, con que se acerca al acervo de nuestros tesoros culturales; por la nobleza con que nos juzga a través de nuestra civilización.

C. GODOY

José María PEMÁN: *Meditación española.* Ed. Afrodisio Aguado, Madrid, 1963, 545 pp., 18 × 11.

José María Pemán es un privilegiado de nuestro idioma que por sí mismo se recomienda. Particularmente interesa esta obra por haber nacido al filo del tiempo. Ha sido un espigueo tras una generación de cosecha. El pensamiento de muchos años —ya manifestado antes— hoy se compendia en esta aguda y certera *Meditación*, que alcanza de lleno el corazón de España. A nosotros catequistas, nos da la soberana lección de considerarnos siempre discípulos cuando tratamos de conocer un pueblo. De Andalucía corren muchos tópicos, verrugas de su tipología. Con sólo esos desconsiderados bocetos se nos escapa el alma. Pemán nos marca con su puntero de andaluz, rumbosamente sensible, muchos pliegues del espíritu de su tierra, desplegándonos al hombre que debemos empapar de gracia. Acompaña este trabajo con otros primorosos y profundos ensayos.

J. G. CARRASCO